

SOCIEDAD EXCURSIONISTA

"MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Septiembre, 1968

Núm. 102

Editorial - No podemos dormirar en el patriarcado - Manuel Iradier en las Cortes Españolas - Lloro por la ciudad vieja (verso) - Sobre los orígenes del poblamiento humano - Micología Ama Lur - Arte actual - La Alboka - Itinerario de Montaña - Fotografía - Consejos para el montañero - Iñaki Fernández - El arte de Treviño y Campezo - El quinto puesto entre 50 grupos - La Coral de la "Excursionista" - El Grupo Infantil Gaztetxu - El Grupo de Teatro - Comentarios - Actividades

Radio Viteria

al servicio de la Obra Cultural de la
Caja de Ahorros de la Ciudad

recoge diariamente las palpitaciones de la vida local
colaborando a su mejor desenvolvimiento con múltiples
programas y sugerencias.

Excursionista "Manuel Iradier"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

(Afiliada a la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16-2.º

V I T O R I A



B O L E T I N

Septiembre 1968

Número 102

Director: JOSE RAMON ARANZABAL

Subdirector: GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU YOLDI

Redactores y colaboradores de este número: Apraiz (Emilio), Echaguibel (Eduardo), Elorriaga (José María), García de Eulate (Miguel), Jevenois (Pedro), Lz. de Guereñu Yoldi (Gerardo), Olano (Javier), Ortega (Luis), Petite (Félix), Vallespi Pérez (Enrique José), Vegas Aramburu.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados.

*N*UESTRO, digamos, nuevo querer de hacer nos recuerda esta, ya clásica frase:

EL PRESENTE ES

EL PASADO DEL FUTURO

Salvando muchas dificultades de toda índole, las Vocalias estudian y establecen sus programas para este nuevo Ejercicio.

Os podemos asegurar, que guiados de un espíritu sensacional, la Excursionista en pleno "pasado del futuro", os ofrecerá un amplio y muy interesante campo de acción.

Por otra parte, se está estudiando desde la renovación de la mecánica de nuestra modesta Administración, hasta la forma de llegar más rápido y mejor a cada uno de vosotros.

Siempre necesitamos de vuestros consejos o sugerencias, de vuestra colaboración. Os esperamos para que entre todos lleguemos pronto a formar esa Sociedad, que siempre quiso ser nuestra "Excursionista".

editorial

No podemos dormir en el patriarcado

LAS ciudades pequeñas, sobre todo si han crecido de forma un tanto desordenada, como la nuestra, han sido un tanto patriarcales siempre. Las gentes que nos han completado hasta alcanzar esa cifra que tanto nos enorgullece de 130.000 habitantes, no se han integrado, mucha de ella, en el desarrollo social y cultural de la ciudad, si bien es cierto que en el desarrollo económico han tenido una gran importancia, por cuanto su contribución, en la mayoría de los casos manual, es lo que ha permitido este cierto grado de bienestar de que disfrutamos.

Mas, sería cerrar los ojos a una realidad tangible, el no darnos cuenta de que, en los altos grados y jerarquías de la vida ciudadana, en los puestos responsables de unas actividades culturales y económicas, las personas siguen siendo las mismas o parecidas que cuando Vitoria era una ciudad de apenas 40.000 habitantes.

Existe, pues, una distanciación, un alejamiento en muchos grados de unos hombres interesantes que han podido surgir entre esas 90.000 personas que marcan la diferencia de unos años a otros.

El patriarcado, la autoridad insalvable por fuer de años de vida, pasó como forma de vivencia, de autoridad, desde hace ya unos cuantos siglos. Fue una superación la que llevó a considerar a los hombres capaces de regir, no por sus años de vida, sino por su capacidad. Esta superación, sin embargo, que tanto nos admira en algunos políticos, en algunos hombres de empresa, en muchos intelectuales extranjeros, e incluso nacionales, no siempre se acepta cuando nos toca directamente a nosotros; cuando tiene que ser en nuestra propia carne donde se efectúe el cambio.

Un estudiante de último año de Ingeniero, me confesaba la tremenda decepción que se iba a llevar su padre, ingeniero también en la ciudad de Soria, —paseante asiduo junto con el alcalde, el médico, el notario y otras personalidades de la ciudad, desde luengos años, debido a ser los únicos que en ella existían—, al ver que su hijo, él mismo, se iba a convertir en un ingeniero más, quizá sin trabajo por algún tiempo. Que posiblemente tendría que buscar un puesto en otra ciudad, por no haber en la suya ninguno. Este cambio de situación, este no reconocer que la juventud intelectual o profesional puede tener unos módulos distintos de vivir, una situación que es distinta, mucho más popular, que en los albores de nuestro siglo y en sus primeros años, es lo que muchas personas no han comprendido. Amén de no reconocer que por los continuos avances que el mundo experimenta, y de los cuales ellos quizá se hallen desfasados, los jóvenes pueden poseer un bagaje intelectual mucho más rico, y que, unido a la tradicional inquietud de esta edad, puede dar un impulso fuerte a la materia en que dicha persona trabaje.

Sucede también que, en estas sociedades un tanto patriarcales, bajo la dirección de unos estamentos ya fijos y conocidos, impera la ley del buen estar; de la no ofensa entre unos y otros, por cuanto muchos de los intereses son comunes a ellos. Debido a esta política son rechazadas de raíz muchas críticas, muchos desvelamientos que, al ser conocidos públicamente, podían cambiar la forma de vida de la ciudad. Entiéndase que estas críticas tienen que ser, naturalmente constructivas, por cuanto, si no, semejan sólo venganzas pueriles. Indudablemente, al no tener compromisos contraídos; al no tener que contar, necesariamente, con estos estamentos para su vida, —por cuanto ésta en muchos momentos todavía no está definida—, los que pueden dar cauce a estas críticas, intentar cambiar, a mejor, esta un tanto anquilosada sociedad, son los jóvenes. Y entiéndase por jóvenes a la mayoría de los nacidos en la guerra y postguerra, que no los medio niños-hombres, que hoy se proclama como juventud.

Mas, ¿cómo y en qué forma hacerlo si los medios están regidos por los que se pretende criticar? He ahí la cuestión.

Indudablemente la ocasión, el sistema propicio para esta labor es la prensa. Mas, ¿hasta qué punto en estas ciudades la prensa tiene una autonomía ideológica y económica que les permita esta función crítica? A fuer de sinceros hemos de reconocer que poca es la autonomía que existe. Estando un poco dentro de este sistema, se nota cuán profundamente atan las conveniencias, las amistades, el falso sentido de que es muy fácil descubrir lo que está mal, y difícil el alabar lo que está bien. Las cosas buenas, las realizaciones tendentes al bienestar de los ciudadanos, indudablemente que tienen que ser aireadas; mas no es menos cierto que no se puede supeditar toda una carrera profesional encaminada a informar al público, a alabanzas y plácemes; es necesario descubrir las faltas, los fallos, para que de esta forma se corrijan lo más pronto posible, aun cuando en esta corrección caigan muchas famas y conductas que parecían intachables. Lo contrario es tapar el olor sin darnos cuenta de que nos puede entrar la peste.

Mas si la prensa, por las circunstancias diversas que atan a sus ejercitantes a una supeditación, no es consciente de esta su misión, es indudable que toda la vida estaremos entonando cantos de alabanza a las cosas pasadas ya y muertas; a los pocos sucesos agradables que tengamos que contar, dejando de lado otras noticias, otros hechos que podían modificar la vida ciudadana. Si el plan de puestos para la enseñanza primaria es una de las más grandes realizaciones de los últimos años, merece indudablemente una alabanza; pero si, por otra parte, "patriarcas" están retrasando nuestra puesta a tono en aspectos culturales, sociales o económicos, poniendo por escudo a la tradición mal entendida, o a otras razones más inconfesables, es penoso, pero cierto, que toda nuestra vida dependeremos de un pasado más o menos esplendente. Y esto no puede ser.

Dejemos paso, pues, a una juventud que tenga firme las ideas, que esté entroncada en un mundo actual, y que se aleje de miedos y favoritismos.

FELIX G. PETITE



Manuel Iradier

en las Cortes Españolas

Díaz de Villegas HA MUERTO

NUESTROS lectores ya saben —claro— que Manuel Iradier y Bulfy exploró la región del Muni y la Guinea Ecuatorial. Y saben también que estas antiguas colonias españolas alcanzarán la independencia el próximo doce de octubre. Con tal motivo, no han faltado —no podían faltar— discursos y artículos encomiásticos y de elevados tonos patrióticos. Pero, al recordar a los pioneros de la Guinea Española, nadie o casi nadie ha aludido a nuestro Manuel Iradier y sí, sin embargo, por ejemplo, a aquel Diplomático, León y Castillo, que consiguió por lo menos, el título de Marqués del Muni. Mientras que Iradier sólo lograba fiebres, disgustos, pobreza y... muerte.

Nuestro Procurador en Cortes y distinguido amigo y consocio, D. Manuel de Aranegui y Coll, ha querido suplir estas omisiones y silencios en las Cortes Españolas y ha recordado la figura preclara de nuestro paisano Manuel Iradier, con las palabras, sobrias y acertadas como suyas, que figuran en la siguiente nota, que se nos remite y que gustosos publicamos:

"INTERVENCION DE DON MANUEL DE ARANEGUI EN LA COMISION DE LEYES FUNDAMENTALES EN EL ASUNTO DE LA GUINEA ECUATORIAL EL DIA 9 DE JULIO de 1968.—El Presidente de la Comisión, Don Joaquín Bau, al reunirse nuevamente aquélla después de despedir al Sr. Ministro de Asuntos Exteriores, Don Fernando María Castiella, dio

en primer lugar la palabra al Sr. Aranegui, que dijo:

"Por casualidades del destino me toca a mí, representante de la provincia de Alava, como Secretario de esta Comisión y miembro de la Ponencia, intervenir en un asunto de tan gran trascendencia. Y digo casualidad del destino porque otro alavés, Manuel Iradier y Bulfy, explorador de la región del río Muni, natural de Vitoria y de familia alavesa que dio otras dos grandes figuras, una, la de D. Eduardo Dato e Iradier, y otra, de Sebastián Iradier, que le imprimió un sentido romántico al componer la pieza de música que sin duda más se ha interpretado en el mundo, "La Paloma", y que puede decirse que constituye un vínculo musical de la Hispanidad. = Manuel Iradier consiguió que aquellas tribus voluntariamente se anexionasen a España, no sólo por los noventa y tantos convenios de 1884 y 1885, firmados en Santa Isabel de Fernando Poo ante el Notario Bernabé Giménez, sino por aclamación de todo el pueblo indígena diciendo tres veces "sí". Pues bien a aquel gesto voluntario, libérrimo y magnánimo, quiere ahora España corresponder, a través de esta Comisión y de estas Cortes, que representan a todo el pueblo español, autorizando al Gobierno a conceder la independencia a aquellos territorios. = Con este gesto de reciprocidad sólo se pretende autorizar al Gobierno y, por lo tanto, no se va a tratar de nada referente a la Constitución. Es solamente un voto de confianza al Gobierno para que proceda en la forma que más convenga para conceder la independencia a la Guinea Ecuatorial. = Este es el gesto con el que el pueblo español corresponde a aquel otro de los pueblos indígenas, en aquellos convenios de hace más de ochenta años".

A continuación intervinieron los Sres. Villalta, Bolopa, Villegas, Ming y Gómez Aranda y, por último, después de aprobada por unanimi-



dad la autorización, la Srta. Pilar Primo de Rivera, que tuvo unas palabras de agradecimiento y simpatía para los procuradores guineanos y para el pueblo de la Guinea Ecuatorial".

Como habrá observado el lector, a continuación del Sr. de Aramegui, hizo uso de la palabra, entre otros, el General Díaz de Villegas, tantos años Director General de Marruecos y Colonias, y a quien los vitorianos conocemos por su reiterada presencia en Vitoria, en solemnidades dedicadas a Manuel Iradier y, de entre éstas, con motivo de la inauguración del monumento al Explorador, en La Florida. El General Villegas era un "africano" ejemplar, pero ante todo era un hombre cordial y sencillo, como tuvimos ocasión de comprobar los que le tratamos en las aludidas ocasiones. Y decimos "era", en pretérito, porque el General Villegas falleció cristianamente, ejemplarmente, a los pocos días de su intervención en las Cortes Españolas, exactamente el día 10 de agosto, y precisamente en la víspera del plebiscito de la independencia de la Guinea. Un emocionado artículo de Blas Piñar, en "La Gaceta del Norte", ha hecho el elogio de la figura de Villegas —sin acordarse tampoco de Manuel Iradier—, poniendo de relieve la coincidencia de su muerte en la víspera del desmembramiento de la Guinea.

Decía Piñar que mientras "un nuevo país nacía por obra y gracia de presiones y debilidades que no es este el momento de juzgar, Díaz de Villegas, "El Africano"... había muerto... Aquello de Guinea fue superior a todo. Su espíritu noble —el de Villegas— le impidió marcharse de la trinchera en que hizo lo posible y lo imposible para que no se consumara la maniobra... Y optó por morirse".

También murió nuestro Manuel Iradier a consecuencia de las fiebres, de las enfermedades, de los desprecios, que la Guinea le proporcionara. Justo es, pues, que en este momento el BOLETIN le rinda, siquiera, estas breves líneas de homenaje y de recuerdo.

Vitoria, septiembre de 1968.

E. de A.



Eloro por la ciudad vieja

Loma del abandono, loma breve
muriendo en soledad acompañada,
husmeando en el pelo de los vientos
el dulce olor del campo inalcanzable.
Sueñas lejos o sueñas con el cielo
desde tu catedral, desde la cima
de los pinos gigantes donde el aire
miente antiguas borrascas olvidadas.
El tiempo te abandona.
Desmoronada, tu grandeza rueda
en vertederos de melancolía.

Mi voz revuelve por los sonoros
[nombres
de las calles que anillan tu meollo.
Nombres todos inútiles. Romances
de oficios olvidados.
Cierro los ojos y sueño con tu sueño;
trás el cantón evoco la ternura
del álamo flexible,
la suave pleamar de los trigales
llegándose a las casas del ejido.
Alzo los ojos y un vástago de hierro
me hiere la pupila y acuchilla
la mansedumbre de los montes
[próximos.

Loma triste, mortuorio, cauce seco
criando mustias flores de nostalgia.
En el halda vencida se te posa
un rocío de polvo mientras tejes
velo para tus bodas con la ruina.

PEDRO JEVENOIS

Sobre los orígenes del poblamiento humano del territorio provincial alavés

por Enrique José Vallespí Pérez

* Publicamos con estas notas la redacción de la conferencia pronunciada por su autor en la Casa del Cordón de Vitoria, el día 10 de mayo de 1968, dentro del Curso organizado por la Sociedad Excursionista Manuel Iradier y patrocinado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Al redactar este trabajo para el Boletín, el autor reitera su reconocimiento a la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, por su organización del acto, y a su colega y particular amigo D. Domingo Fernández Medrano, Director del Museo de Arqueología, del Museo Provincial de Alava, su amable presentación del autor al distinguido auditorio.

RECIENTEMENTE he publicado una historia de las investigaciones prehistóricas realizadas hasta la actualidad en la provincia de Alava y en ella queda bien patente la continuidad y la densidad halagadora de las prospecciones y trabajos realizados (1). Desgraciadamente, cuando tratamos de establecer una síntesis doctrinal del estado actual de su estudio, nos encontramos con un bagaje de conocimientos tan limitado que contrasta alarmantemente con el despliegue de ese esfuerzo de exploraciones y trabajos de campo. No es mucho, ciertamente, lo que puede sintetizarse del estado actual de la Prehistoria alavesa. Estimo que la superación de este evidente desfase es la tarea primordial que debe comprometer, aunando esfuerzos, a nuestra actual generación de estudiosos. Afortunadamente disponemos de una serie de trabajos fundamentales que suponen una sólida base para los estudios que debemos emprender.

Para contribuir a esta tarea común, aprovecho ahora la agradable oportunidad ofrecida por la Sociedad Excursionista Manuel Iradier para exponer una hipótesis de trabajo sobre uno de los aspectos peor conocidos de la Prehistoria del País Vasco meridional, limitado por la circunstancia

(1) E.—J. Vallespí Pérez, "Las investigaciones prehistóricas en la provincia de Alava", Estudios de Arqueología Alavesa 1, Diputación Foral de Alava, Consejo de Cultura, Vitoria 1966, págs. 7-26.

del momento a la provincia de Alava bajo el título de "El primer problema de la Historia de Alava: los orígenes del poblamiento humano del territorio provincial alavés". Excusa aclarar que la limitación geográfica del tema obedece tan sólo a una finalidad metodológica, pues las grandes líneas de la Prehistoria del País Vasco meridional deben referirse ampliamente también a la Depresión del Ebro, valorando al propio tiempo la precisa situación geográfica de estas vertientes de conexión de la "puerta vasca" con el Valle del Ebro y la Submeseta Septentrional. Al pasar a la exposición del tema, rindo homenaje a los desvelos arqueológicos de la Excursionista.

Para el estudio de los orígenes del poblamiento humano del territorio alavés, que nos hemos propuesto, necesitamos en primer lugar recoger críticamente todos los documentos arqueológicos de las Edades de la Piedra y de los Metales reconocidos hasta ahora en nuestra provincia, para intentar seguidamente una síntesis interpretativa.

En resumen (2), de las Edades de la Piedra (Paleolítico, Epipaleolítico y Neolítico) solamente conocemos en Alava una pieza inferopaleolítica, recogida esporádicamente, el hacha achelense de Aitzábal, que hay que dar por perdida al parecer, pero cuyo testimonio queda bien afianzado por la autoridad de Barandiarán, ningún hallazgo paleolítico medio ni superopaleolítico, un yacimiento estratificado, el covacho del Montico de Charratu, en Albaina, también estudiado por Barandiarán y cuyos estrados inferiores deben ser Epipaleolíticos o de perduración epipaleolítica, y finalmente, nada conocemos de un Neolítico "clásico" en territorio alavés.

Después de estos escasos testimonios arqueológicos de las Edades de la Piedra, la Edad de los Metales se nos presenta en Alava con una densidad de yacimientos de todos conocida, por lo que prescindimos aquí de su reseña monográfica, para pasar rápidamente a la interpretación de estos documentos arqueológicos de que disponemos. En este empeño, creo más útil exponer la experiencia personal de mi contacto con los materiales y bibliografía, que limitarme a seguir de una manera apriorística los casilleros clásicos. Voy a tratar, por lo tanto, de leer en estos documentos arqueológicos una secuencia arqueológica real, que nos dé una hipótesis de trabajo directa sobre los orígenes del poblamiento humano del territorio provincial alavés.

Desde el punto de vista de los orígenes del poblamiento humano, la prehistoria alavesa puede dividirse en estas tres épocas, cuyo estudio realizaremos a continuación:

- I. Epoca de la aparición de los hombres en el solar territorial de la actual provincia de Alava.
- II. Epoca del asentamiento de un poblamiento inicial permanente.
- III. Epoca del poblamiento masivo del actual territorio provincial.

(2) Suprimo ahora el inventario de los documentos arqueológicos, que dejo para otra ocasión, acudiendo en este trabajo solamente a los materiales que necesite para documentar inicialmente mi hipótesis de trabajo.

I. La época de la aparición de los hombres en el solar territorial de la actual provincia de Alava

De esta primera época de la Arqueología alavesa conocemos únicamente un indicio inferopaleolítico, el hacha achelense de Aitzábal, sin valoración posible por ahora y sin conexión alguna con el poblamiento posterior. Este hallazgo esporádico fue realizado por Barandiarán, quien lo notificó del siguiente modo: "De la misma factura —achelense— es un hacha de pedernal hallada en la colina de Aitzábal, al sur de Vitoria, que figuraba en mi colección del Seminario vitoriense"; el mismo autor señaló este hallazgo en un mapa de estaciones paleolíticas del País Vasco (3). No conozco ninguna otra referencia directa a esta pieza, de la que no se ha publicado su reproducción fotográfica o dibujo y que yo he buscado infructuosamente en el Seminario Diocesano de Vitoria y que, al parecer, hay que dar por perdida. No obstante, el testimonio de Barandiarán conserva todo su valor.

Fuera de esta pieza esporádica, todos los demás hallazgos alaveses supuestos paleolíticos han de desecharse definitivamente y en este orden de atribuciones entran una serie de viejas e imprecisas noticias y algunas piezas aisladas o pequeños conjuntos definidos con inexactitud o con un criterio exclusivamente tipológico (4). Esto no invalida en modo alguno la probabilidad de la existencia de industrias paleolíticas en el ámbito provincial, que presenta al efecto óptimas condiciones para el desarrollo en su territorio de las culturas cuaternarias comprobadas en las zonas limítrofes, y a estos respectos resulta aleccionador recordar las indicaciones de Maluquer en su estudio dedicado en 1957 a "Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas", a cuya cita remito (5). No obstante, hay que esperar más hallazgos para el conocimiento de esta primera época de la Arqueología alavesa, que nos es prácticamente desconocida, ya que el único hallazgo de que disponemos ahora, el hacha achelense de Aitzábal, prueba solamente que

(3) J.—M. de Barandiarán, "El Hombre Prehistórico en el País Vasco", Editorial Vasca Ekin, Buenos Aires 1953, pág. 24; el mismo autor, "La Prehistoria en el Pirineo Vasco. Estado actual de su estudio", *Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, (San Sebastián 1950), tomo IV, Sección III, Prehistoria, Antropología y Etnología, Instituto de Estudios Pirenaicos, C. S. I. C., Zaragoza 1952, págs. 209-18 y 3 mapas en las págs. siguientes, con la referencia que citamos en el mapa 1.º frente a la página 218.

(4) Entran en este orden de referencias bibliográficas cuya atribución al Paleolítico hay que desechar una serie de viejos hallazgos, como los de la Dehesa de San Bartolomé, junto al Puerto de Vitoria, una supuesta hacha musteriense de Murua, en la sierra del Gorbea, y un pretendido fragmento de asta de ciervo esculpido, de una cueva de Zuazo (debe ser Cobairada), que no tiene ese carácter. Dejo para otra ocasión la revisión crítica de estos materiales, cuya atribución paleolítica debe descartarse definitivamente.

(5) J. Maluquer de Motes, "Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas", *Boletín de la Institución Sancho el Sabio, Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria*, tomo I, Vitoria 1957, págs. 51-64, concretándose nuestra cita a las págs. 54-6.

la época de la aparición de los hombres en el solar territorial de la actual provincia de Alava es el Paleolítico Inferior, tratándose de un hallazgo suelto que no evidencia siquiera la existencia de un grupo humano, sino el simple paso de un hombre.

II. La época del asentamiento de un poblamiento inicial permanente.

La segunda época de nuestra estructuración marca el origen del poblamiento permanente comprobado del ámbito provincial y su estudio está fundamentado con más solidez, merced a la excavación realizada recientemente por J. M. de Barandiarán del yacimiento estratificado del Montico de Charratu, de Albaina, en el Condado de Treviño. Se trata del testimonio arqueológico que comprueba la existencia en dicho lugar de un grupo humano epipaleolítico, asentado en un covacho rocoso probablemente en el Epipaleolítico Final y que pervive largamente en su mismo habitat, como Epipaleolítico de perduración, durante la etapa de neolitización de estas tierras, en el Eneolítico, y toda la Edad de los Metales, rechazando todo influjo colonizador de las nuevas gentes eneolíticas y metalurgistas y conservándose así culturalmente puro hasta la romanización, cuyo impacto recoge. Es un fenómeno de perduración cultural, y hay que pensar que étnica también, de la mayor trascendencia para el estudio de la Historia primitiva del País Vasco meridional.

El yacimiento arqueológico del Montico de Charratu es un abrigo rocoso, situado en la colina de El Montico, al sur de Albaina, en el curso alto del río Ayuda. El depósito arqueológico de este covacho fue descubierto por Jesús Cerio, discípulo de Barandiarán, en 1927, siendo explorado por ambos en el siguiente año, realizándose una cata en la que tomaron parte, junto a Barandiarán y Cerio, Enrique de Eguren, Pedro Lorentz y Esteban Pinedo. En 1946 publicó Barandiarán la primera referencia de estos hallazgos, notificación que reiteró en 1953, publicando después, en 1962, la nota de la cata inicial. Finalmente ha realizado Barandiarán dos campañas de excavación del yacimiento, en los veranos de 1965 y 1966, publicadas con loable puntualidad en 1966 y 1967 respectivamente (6). En la segunda

(6) Las referencias iniciales de J.-M. de Barandiarán al yacimiento lítico del Montico de Charratu véanse en los siguientes trabajos de este autor: "Catalogue des stations préhistoriques des Pyrénées Basques", Ikuska, Sare 1946; "El Hombre Prehistórico en el País Vasco", Buenos Aires, Editorial Vasca Ekin, 1953, págs. 163-6 y 181; "Prospección arqueológica en El Montico (Albaina-Condado de Treviño)", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria, tomo VI, Vitoria 1962 (apareció en enero de 1966), págs. 171-2. Las dos campañas de excavación del yacimiento han sido publicadas por Barandiarán conforme citamos: "Excavaciones en el Montico de Charratu (Albaina). Primera campaña 1965", Estudios de Arqueología Alavesa 1, Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, Vitoria 1966, págs. 41-59 y láminas siguientes; "Excavaciones en el Montico de Charratu y en Sarracho. 1966", ibid., 2, Vitoria 1967, págs. 7-20 y láminas siguientes,

campana extendió además su excavación a otro abrigo inmediato, al de Sarracho, yacimiento coetáneo de los niveles finales de Charratu, como indudable e interesante proyección del mismo.

El resumen estratigráfico del covacho de Charratu ha sido establecido por Barandiarán del siguiente modo: hay dos capas inferiores (VI y V, empezando la numeración desde arriba) compuestas por una industria lítica también y cuya morología recuerda el Asturiense. A esta capa se superpone la III, asimismo con una industria lítica exclusiva, de clara tradición mesolítica, pero que puede ser del Neolítico o del Eneolítico, si bien le falta el contexto típico de estas edades, según observación de Barandiarán. Las dos primeras capas, II y I, junto a los materiales líticos incluyen material cerámico, si bien escaso, que recuerda el de la época romana y aún anterior, según su excavador, quien aclara que el paralelo del vecino yacimiento de Sarracho asegura esta afirmación, pues con estas cerámicas imprecisas aparece terra sigillata; son dos capas, por lo tanto, con influjo del Hierro romanizado y plena romanización, y deben corresponder, según Barandiarán, a la época de la utilización de la gruta artificial que se abrió en el covacho. Barandiarán ha publicado además los materiales del yacimiento y su precisa descripción tipológica.

Mucho es ciertamente lo que deberá darnos el estudio de este yacimiento. Yo me conformo ahora en llamar la atención sobre su importancia y realizar su valoración inicial en el marco prehistórico del País Vasco meridional. El carácter culturalmente epipaleolítico de los niveles inferiores es indudable y hay que pensar que el asentamiento del grupo humano en el covacho debió realizarse a finales de los tiempos epipaleolíticos, pero existe la posibilidad de que se trate ya en su nivel inicial de un Epipaleolítico de perduración, es decir, de un grupo llegado a este lugar en tiempos en que la colonización neolítica se había operado ya en otras áreas de la Península, pero en ninguna de ambas posibilidades quedaría disminuido el interés del yacimiento y la trascendencia de la problemática que he planteado. Es fácil considerar en principio este asentamiento como una infiltración meridional del poblamiento epipaleolítico del País Vasco septentrional y en este sentido habrá que verificar el contexto arqueológico de estos niveles inferiores del Montico de Charratu, aunque sin ninguna duda los paralelismos deberán alcanzar una mayor amplitud geográfica. Epipaleolítico o Epipaleolítico de perduración, a los niveles VI, V y IV del covacho de Charratu sucede una nueva capa arqueológica, la III, cuyo encuadre en los tiempos neolíticos y hasta eneolíticos, tan acertadamente indicado por Barandiarán, resulta indudable. Se trata, con toda seguridad, de un Epipaleolítico de perduración residual a través de la etapa vacía de un pretendido Neolítico "clásico" en estas tierras vascas meridionales, es decir, la pervivencia in situ del grupo humano epipaleolítico del covacho de Charratu hasta el período eneolítico en cuyo momento ocurre el fenómeno; trascendental para la etnia y cultura prehistóricas de estas tierras, de la llegada y el asentamiento de un poblamiento masivo, culturalmente neolítico, pero cronológicamente ya en el Eneolítico, que realizará en el País Vasco meridional la revolución neolítica

desde este momento de los albores de la Edad de los Metales, mientras el grupo de perduración epipaleolítica del Montico de Charratu y el débil poblamiento de otros grupos similares por descubrir aún, conforme debemos suponer, continúan su pervivencia residual, rechazando todo influjo colonizador de estos nuevos pobladores, según parece demostrar plenamente el yacimiento que analizamos. Con esto entramos ya en la tercera etapa de nuestra sistematización de los orígenes del poblamiento humano del territorio alavés. Debo aclarar, finalmente, que ningún otro hallazgo epipaleolítico conocemos en el ámbito provincial alavés y que el bosquejo que he desarrollado es el verdadero sentido que hay que dar al Neolítico en Alava, con lo que la serie de yacimientos y hallazgos alaveses que vienen siendo atribuidos a esa época deben corresponder con seguridad al período Eneolítico, que es, repetimos, el de la verdadera neolitización de estas tierras.

III. La época del poblamiento masivo del actual territorio provincial alavés

Ya he dicho que debe corresponder a esta época, Eneolítico o Bronce I, es decir, comienzo de la Edad de los Metales, con seguridad el estrato III de Charratu y según la solución que adoptemos al problema del asentamiento del grupo en el covacho, con probabilidad también la capa anterior, el nivel IV. El primer suceso que hay que anotar, por lo tanto, en el estudio de esta época del poblamiento masivo del ámbito provincial, es la pervivencia de un débil poblamiento anterior, de perduración epipaleolítica, que sigue su evolución aislada, sin admitir innovaciones extrañas que alteren su propio proceso evolutivo. Son, por lo tanto, grupos de cazadores y de recolectores residuales, pero con una pervivencia tan potente que les convierte en el poblamiento inicial indígena, que hay que pensar demográficamente débil, de esta tierra. El género de vida de estas gentes queda reflejado en la morfología de la industria lítica de la capa III de Charratu: nódulos y restos de talla y un utillaje de sílex que conserva íntegra su tradición epipaleolítica, comprendiendo lascas y hojas retocadas, raspadores sobre hoja, microrraspadores y una densa gama de tipos microlíticos que abarca hojitas y puntas de dorso rebajado, disquitos raspadores, puntas trapezoidales y microlitos egométricos (triángulos y medias lunas). Faltan, en cambio totalmente las cerámicas y los nuevos tipos líticos de los recién llegados, como las puntas de flecha de talla bifacial. Hay que pensar, por lo tanto, que esta pureza cultural de su utillaje debe explicarse por su aislamiento y pureza étnica.

Mientras se desarrollaba este proceso de pervivencia epipaleolítica y en un momento determinado de su perduración que podemos concretar sincronizándolo con el período Eneolítico, se produjo en estas tierras del País Vasco meridional otro suceso fundamental para la historia de su poblamiento relativamente masivo que supone la completa ocupación por los hombres de estos territorios vascos meridionales. Los nuevos pobladores son gentes

eneolíticas sin una metalurgia propia, pero con un claro desarrollo eneolítico en su utillaje lítico y cerámico y en sus géneros de vida, que inician la neolitización de las tierras ocupadas. Creo que resulta evidente la hipótesis de una homogeneidad cultural de este poblamiento masivo y creo que aparece clara también su indudable filiación mediterránea, que hay que encuadrar, por otra parte, en el amplio complejo calcolítico de Europa occidental, pues es probable, además, que coetáneamente a este asentamiento masivo se operase una infiltración de grupos similares traspirenaicos al País Vasco meridional, desde su parte oceánica. Desde la misma fase de su asentamiento, este poblamiento masivo presenta un variado cuadro de manifestaciones arqueológicas, cuya realidad para este momento eneolítico habrá que precisar con todo rigor, individualizando los conjuntos que corresponden a esta fase inicial. Por lo pronto, es seguro que podemos ya individualizar para este momento eneolítico la existencia de yacimientos de habitación en cuevas y en talleres al aire Arratiandi (Atauri) y Gobaederra (Subijana, Morillas), una serie de dólmenes y sepulcros en cueva y en monumentos megalíticos. Las cuevas de nes y el grupo más antiguo de los talleres de sílex entran con seguridad en esta fase (7). No es mi intento ahora realizar este análisis, pues mi propósito es afianzar la hipótesis de la integración de esta diversidad de manifestaciones

(7) Sobre Gobaederra: Juan María Apellániz, Armando Llanos y Jaime Fariña, "Cuevas sepulcrales de Lechón, Arralday, Calaveras y Gobaederra (Alava)", *Estudios de Arqueología Alavesa*, Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava, núm. 2, Vitoria 1966, págs. 21-47 y láminas siguientes; los restos antropológicos de esas cuevas han sido estudiados por José María Basabe, "Restos humanos de algunas cuevas sepulcrales de Alava", *ibid.*, págs. 49-91 y láms. siguientes y la fauna de Gobaederra lo ha sido por Jesús Altuna, "Fauna de la cueva sepulcral de Gobaederra", *ibid.*, páginas 93-99 y lám. siguiente. Sobre esta cuestión de cuevas del Eneolítico, confróntense las conclusiones de Juan María Apellániz Castroviejo y Ernesto Nolte y Aramburu, en su estudio de Kobeaga ("Excavación, estudio y datación por el C 14 de la cueva sepulcral de Kobeaga (Ispaster, Vizcaya)", con estudio de la fauna por Jesús Altuna, en Munibe, San Sebastián, 1-4 de 1966, págs. 37-61, completándose el trabajo con el estudio antropológico de José María Basabe, "Nota acerca del cráneo eneolítico de la cueva de Kobeaga (Ispaster, Vizcaya)", *ibid.*, págs. 62-68) y las conclusiones de Ignacio Barandiarán en "Materiales arqueológicos del Eneolítico en la cueva de Sorgin-Zulo (Belaunza, Guipúzcoa)", *Munibe*, 1-2 de 1967, págs. 123-7. Sobre los dólmenes alaveses, después del "Catálogo dolménico del País Vasco" de Jesús Elósegui, publicado en 1953 (*Pirineos* núms. 28-29-30), han aparecido los importantes estudios primera mano de Barandiarán, Fernández Medrano y Apellániz que citaré después. El momento eneolítico de estos dólmenes está sólidamente representado por el estrato inferior del importante dólmen de San Martín (Laguardia), excavado y publicado por J.-M. de Barandiarán y D. Fernández Medrano, "Excavación del dólmen de San Martín (Laguardia)", *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, Tomo VIII, núm. 1-2, Vitoria 1964, págs. 41-66 y láminas siguientes. Véanse además los paralelismos del estrato eneolítico de este dólmen con las cuevas sepulcrales del estudio de Apellániz, Llanos y Fariña, citado en esta misma nota. El arranque eneolítico de los talleres de sílex alaveses resulta indudable, aunque no disponemos aún de estudios para la individualización de los conjuntos que corresponden a este momento inicial de los metales, excepto el de Olazagutia estudiado por Maluquer ("La industria lítica de Olazagutia", en *Príncipe de Viana*, LIV y LV, Pamplona trimestres 1.º y 2.º de 1954, páginas 9-27; mis estudios en prensa sobre los talleres vascos al aire libre quedan citados en la nota siguiente.

arqueológicas en una unidad de poblamiento, la de poblamiento masivo de asentamiento Eneolítico, encuadrado en las grandes líneas de los orígenes del poblamiento humano del territorio alavés, que estoy desarrollando como hipótesis de trabajo.

Según todo lo dicho, al comenzar el desarrollo histórico de la Edad de los Metales en el actual territorio alavés, nos encontramos con la existencia en estas tierras vascas meridionales de dos facies culturales totalmente diferenciadas: un Epipaleolítico de perduración residual, demográficamente débil con toda probabilidad, y un Eneolítico marginal peninsular, como poblamiento relativamente masivo. El verdadero sentido de la Edad del Bronce en Alava está en el estudio de la naturaleza de ambas comunidades del proceso de su desarrollo histórico.

Lamentablemente, las facies del Epipaleolítico de perduración residual nos es conocida únicamente por un solo yacimiento, el covacho del Montico de Charratu, por lo que hay que esperar nuevos descubrimientos para su estudio adecuado. Pero los estratos superiores de este yacimiento (niveles III, II y I) evidencian con toda claridad que este grupo humano de perduración epipaleolítica residual pervivió durante toda la Edad de los Metales, rechazando todas las influencias culturales del denso poblamiento coetáneo del Bronce de perduración eneolítica, en un notable fenómeno de perduración cultural hasta la misma romanización.

Paralelamente, el poblamiento masivo asentado en el Eneolítico origina un Bronce marginal indígena de perduración eneolítica, que ensancha su ya variado cuadro inicial de manifestaciones arqueológicas (habitación en cuevas y talleres al aire libre y sepulcros en cuevas y en dólmenes), con el desarrollo de los tipos dolménicos y la probable existencia de poblados incipientes (8),

(8) No se ha hecho una identificación de conjunto de las cuevas alavesas utilizadas como habitación y sólo recientemente han empezado a estudiarse con el cuidado que merecen las cuevas sepulcrales; dos estudios recientes sobre este último tipo son el de Armando Llanos y José Antonio Agorreta, "La Cueva sepulcral de los Moros o de Peña Rasgada", *Noticiario Arqueológico Hispánico VI*, Cuadernos 1-3, 1962, Madrid 1964, págs. 135-46 y lám., y el amplio estudio realizado por varios autores sobre Gobaderra, que he citado en la nota 7. Muchas veces debe tratarse de yacimientos mixtos, cueva de habitación y sepulcral, conociendo un ejemplo, el del covacho de Los Husos I, en Elvillar, en que el covacho debió servir primero con fines exclusivamente sepulcrales y después de habitación, abandonándose su empleo primitivo, según observación de su excavador, Juan María Apellániz, "Noticia sobre la excavación de la cueva de Los Husos, I (Elvillar, Alava)", yacimiento sobre el que llamamos la atención más adelante. Con respecto a los dólmenes alaveses, recogemos a continuación la bibliografía de primera mano publicada desde la aparición del citado "Catálogo dolménico del País Vasco", de Jesús Elósegui (1953); J.—M. de Barandiarán, "Una nueva estación megalítica en la Rioja", *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, I. Vitoria 1957, págs. 47-50; J.—M. de Barandiarán y D. Fernández Medrano, "Excavaciones en Alava", en el mismo *Boletín*, II, 1, 1958, págs. 91-180, apareciendo este mismo trabajo en Zephyrus IX con el título de "Excavaciones en dólmenes alaveses"; J.—M. Barandiarán y J. M. Apellániz, "Excavaciones en dólmenes de Alava", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, t. 27, 1961, páginas 379-386; J.—M. de Barandiarán, "Excavaciones arqueológicas en Alava en 1957 y 1958. Dólmenes de Lazaya (Laguardia) y San Sebastián S. (Catadiano). Ca-

enriqueciéndose al mismo tiempo con el impacto de amplios fenómenos de difusión cultural (9).

En una etapa avanzada de esta evolución, hacia el final de la clásicamente llamada Edad del Bronce, este poblamiento del Bronce marginal indígena de perduración eneolítica y los grupos de pervivencia del Epipaleolítico de perduración residual contemplan la llegada y el asentamiento en estas tierras del País Vasco meridional de los inmigrantes centroeuropeos portadores de una cultura semiurbana o urbana y de una potente metalurgia de bronce, motivando la aparición en estas tierras de una nueva facies de su poblamiento, la denominada Hallstatt local, representando en Alava por la serie de poblados tipo Peñas de Oro (10). Con este importante suceso empezará en estas tierras lo que se ha llamado clásicamente Edad del Hierro, cuyo verdadero sentido en estas tierras vascas meridionales es el de la existencia de las tres facies de comunidades prehistóricas que he establecido: la pervivencia de los grupos del Epipaleolítico de perduración residual, el denso poblamiento

verna Covairada (Morillas)", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, VI, Vitoria 1962, págs. 5-22; J. M. Apellániz Castroviejo "El túmulo no megalítico de Sendadiano y el dólmen de Gurpide Norte de Catadiano (Alava)", Bol. cit., VI, 1962, págs. 59-75; Barandiarán, Fernández Medrano y Apellániz, "Excavaciones del dólmen de El Sotillo (Rioja Alavesa)", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, VIII, 1964; Barandiarán y Fernández Medrano, "Excavación del dólmen de San Martín (Laguardia)", ibid.; Barandiarán, "Exploración de Aizkomendi. Desmonte de la parte meridional del túmulo", estudios de Arqueología Alavesa I, Vitoria 1966. Sobre los talleres de sílex he entregado para su publicación los dos trabajos siguientes: E.—J. Vallespi, "Talleres de sílex en Alava" (en prensa en el Noticiario de Ampurias XXX) y "Talleres de sílex en el País Vasco meridional" (en prensa en Estudios de Arqueología Alavesa 3), recogiendo en ellos toda la bibliografía anterior. Un problema oscuro es el de los poblados de esta facies del Bronce, que son prácticamente desconocidos en Alava, pero sobre cuya existencia no dudamos; Deogracias Estavillo señala que una fase avanzada de los talleres de sílex del Condado de Treviño, por él descubiertos y publicados, debe estar integrada por incipientes poblados (vid. de este autor, "El neolítico de facies campiniense de Araico. Contribución a la Prehistoria del País Vasco", Actas del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid 1954) Zaragoza 1956, con nuestra cita concreta, en la pág. 434 de su estudio.

(9) Un aspecto interesante de estos fenómenos de difusión cultural lo da el estudio de los tipos metálicos, tal como lo han iniciado para el País Vasco Edward Sangmeister, "Contribución al estudio de los primitivos objetos de metal en el País Vasco", Eusko-Folklore XVIII, 1961, págs. 49-56, y Juan María Apellániz Castroviejo "El hacha de Délica y las hachas de metal en el País Vasco", Estudios de Arqueología Alavesa I, 1966, págs. 127-37.

(10) Sobre este importante yacimiento, véase la memoria de las tres primeras campañas de excavación (se ha realizado otra campaña, pendiente de su publicación) publicada por el equipo de sus excavadores; José Miguel Ugartechea, Armando Llanos-Jaime Fariña y José Antonio Agorreta, "El castro de Las Peñas de Oro (Valle de Zuya-Alava). I, II y III campañas de excavaciones 1964-1965-1966", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, IX, núms. 1-2, Vitoria, 1965 (este Boletín apareció con retraso). Jesús Altuna, "Fauna del yacimiento de Castro de Peñas de Oro (Valle de Zuya-Alava)", ibid, págs. 157-82. Desgraciadamente han quedado sin publicarse los resultados de los trabajos de excavación, realizados hace unos años, en los poblados coetáneos de La Hoya, en Laguardia, y de Kutzemendi, en Olárizu; véanse sobre estos poblados las apreciaciones de J. Maluquer de Motes, "Las comunidades alavesas y sus problemas", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, I, Vitoria 1957, págs. 61-A.

del Bronce marginal indígena de perduración eneolítica y el nuevo y potente asentamiento indoeuropeo. La romanización se operó sobre estas tres facies diferenciadas y esta es una hipótesis que considero fecunda para la interpretación de estas etapas finales de la Prehistoria del País Vasco meridional.

Así explicaremos con todo rigor la existencia de cerámicas del Hierro y romanas en los estratos II y I de Charratu y los niveles sincrónicos del vecino yacimiento de Sarracho, la repetida aparición de cerámicas romanas en diversos yacimientos de la facies del Bronce indígena y los materiales romanos de los niveles superiores de castro de Peñas de Oro, por citar tres series de hechos significativos, correspondientes a las tres facies que hemos individualizado y que prefiguran con claridad la verdadera situación arqueológica del mundo vasco meridional prerromano, sobre el que se operó la romanización. El fenómeno que comprobamos es de tal trascendencia, que no resisto la tentación de terminar esta exposición con un primer análisis demostrativo.

Veamos en primer lugar la romanización de Epipaleolítico de perduración residual. Como ya he dicho, corresponden a esta etapa los dos niveles finales de la perduración del covacho de Charratu (capas II y I) y los cuatro niveles que componen el depósito del cercano abrigo rocoso de Sarracho, cuya sincronitud con esos dos niveles de Charratu ha establecido Barandiarán. Ya he dicho que estos niveles contienen materias romanas (11). La explicación que creo debe darse a estos niveles coetáneos de ambos yacimientos es la siguiente: el grupo humano de Charratu, cuya perduración cultural, libre de influencias de las facies del Bronce de perduración eneolítica, hemos comprobado, al llegar con toda su pureza al final de la Edad de los Metales recibe la influencia de la romanización; el grupo humano, por su desarrollo demográfico pasó a ocupar el cercano abrigo rocoso de Sarracho en esta época de la romanización, recogiendo en su conjunto materiales romanos, que indican la completa romanización de estos grupos, claro exponente de la imposición en el territorio de la beneficiosa paz romana. Es muy interesante el análisis del proceso de extinción de las industrias líticas que se operó en esta etapa con la romanización de esta facies, pues se trata de la comprobación de un fenómeno que no ha sido analizado con rigor en nuestra Prehistoria. Continúa la existencia del taller de sílex, con la presencia de abundantes núcleos y restos de talla, y sus industrias líticas presentan el siguiente cuadro tipológico: se mantienen las lascas retocadas, los raspadores sobre lasca, las hojas retocadas y las puntas-perforadores sobre lasca y el último eco de los microlitos geométricos, con la sustitución en esta época de las puntas de dorso rebajado del nivel III de Charratu, por las puntas

(11) Compruébese todo este proceso que analizamos en las memorias de excavación de José Miguel de Barandiarán: los estratos I y II de Charratu en la primera campaña (Estudios de Arqueología Alavesa 1, Vitoria 1966), págs. 45-8 y dibujos de los materiales correspondientes, y en la segunda (Estudios de Arqueología Alavesa 2, Vitoria 1967), págs. 7-12, y el yacimiento de Sarracho en la memoria de esta segunda campaña, págs. 16-19 y dibujos de los materiales. Las conclusiones de Barandiarán, en las págs. 57-8 y 19-20 de sus respectivas memorias de excavación.

semilunares de dorso rebajado, que ofrecen un ejemplar en cada uno de ambos niveles finales, II y I, de la evolución de Charratu y la presencia de un probable trapecio en el nivel IV de Sarracho. Con los niveles finales de este último yacimiento asistimos a la total extinción de estas industrias líticas, apareciendo sólo lascas de sílex en el nivel II, junto a cerámicas, una plaquita de cobre, una hebilla de hierro y una moneda de bronce cuya lectura no se ha realizado, consumándose totalmente este proceso de extinción en el nivel superior, I, que presenta sólo cerámicas y hierro, sin una sola lasca. Con la romanización asistimos, de este modo, al final del proceso de la asombrosa perduración cultural de estas gentes de perduración epipaleolítica residual.

La romanización de la facies del Bronce indígena de perduración eneolítica podemos comprobarla con la aparición de materiales romanos informando varias de sus manifestaciones arqueológicas, como ocurre en cuevas de habitación, cual la de Los Husos I, de Elvillar, y en cuevas sepulcrales, como las de Kobeaga, en Ispaster, y Guerrandijo, en Acorda-Ibarranguelua, aunque sean ejemplos vizcaínos que rebasen la delimitación impuesta a este estudio (12). El yacimiento de Los Husos I, en Elvillar (Rioja alavesa) es un claro testimonio de la romanización de un covacho de habitación del Bronce marginal indígena de perduración eneolítica. Su excavador Juan María Apellániz ha realizado en este yacimiento una campaña preliminar de reconocimiento y una primera campaña iniciadora de la excavación, que está en curso. Apellániz ha adelantado una nota de sus trabajos, que utilizo en estas líneas (13). En resumen, las tres capas de este covacho componen un depósito arqueológico culturalmente homogéneo, por corresponder íntegramente a esta facies del Bronce indígena, desde un asentamiento inicial en el covacho, con carácter sepulcral, en el Bronce Antiguo, a través de un fuerte estrato de habitación plenamente del Bronce, cuya capa denota gran densidad de población y una activa vida económica, hasta un estrato superior, también de habitación y "caracterizado por cerámica y ajuar romano definido y tardío mezclado con claras supervivencias de un Bronce tardío de la región o Bronce de tradición indígena", según la propia valoración de su excavador. Se trata, como vemos, de un testimonio concluyente para la afirmación de mi hipótesis.

Con esto, resulta lógico pensar que las restantes manifestaciones arqueológicas de la facies del Bronce marginal indígena de perduración eneolítica

(12) Véanse las observaciones de Juan María Apellániz y Ernesto Nolte sobre la aparición de objetos romanos tardíos en los ajuares de perduración del Bronce de la capa superior de la cueva sepulcral de Guerrandijo, según nota que adelantan estos autores a la publicación de su excavación y estudio de la indicada cueva vizcaína, y la indicación de los mismos autores sobre la recogida de un minúsculo fragmento de terra sigillata en la superficie de la capa central de la cueva sepulcral del Bronce de Kobeaga. Todo ello, en J. M. Apellániz Castroviejo y E. Nolte Aramburu, "Excavación, estudio y datación por el C 14 de la cueva sepulcral de Kobeaga (Ispaster, Vizcaya)", *Munibe*, 1-4 de 1966, con las observaciones que citamos en las págs. 60-1.

(13) Juan María Apellániz, "Noticia sobre la excavación de la cueva de Los Husos, I (Elvillar, Alava)", *Estudios de Arqueología Alavesa* 2, Vitoria 1967, págs. 215-6.

rica también han podido perdurar hasta la romanización. Los talleres de sílex al aire libre, por ejemplo, han podido asimismo llegar residualmente hasta la romanización y lo mismo hay que pensar, con más motivo, de los poblados incipientes correspondientes a este poblamiento, que están por descubrir. En cuanto a la perduración del megalitismo, mi hipótesis de la coexistencia, en la etapa inmediata prerromana del final de la Edad de los Metales del País Vasco meridional, de las tres facies diferenciadas, de perduración epipaleolítica residual, del Bronce marginal indígena de perduración eneolítica, al que corresponden los tipos megalíticos, del Hallstatt local, sirve por lo pronto para explicar las influencias del Hierro que aparecen a veces en los ajuares del Bronce indígena de estos megalitos, por lo que, según mi explicación, no debe hablarse de reutilización de dólmenes en el Hierro, sino simplemente de una influencia cultural del Hallstatt local o Hierro en ajuares dolméticos de esta perduración del megalitismo hasta el final de la Edad de los Metales, etapa prerromana inmediata a una romanización que ya no parece debieron alcanzar los dólmenes, aunque en esta hipótesis la perduración residual de su uso hasta la romanización resulta perfectamente explicable.

Finalmente y para no extenderme más ahora en estas cuestiones que merecerán un estudio sistemático, debo constatar también que la romanización aparece asimismo, con la claridad que resulta obvia, sobre las facies del Hallstatt local o Hierro, con la existencia de materiales romanos en los niveles superiores del castro de Peñas de Oro, en Kutzemendi (Olárizu, junto a Vitoria) y en el mismo Iruña, que arrancando de un nivel indígena de esta facies, indica que sobre este sustrato la romanización fue muy intensa (14). Del mismo modo, espero se compruebe también esta influencia de la romanización sobre una manifestación arqueológica de cuyos hallazgos alaveses no disponemos de una ordenación adecuada, como es la de las cuevas de habitación de facies hallstática. La de Obenkun, en San Vicente de Arana, se ha señalado como correspondiente a esta facies (15) y sin duda la serie debe ser abundante. Si corresponde a ella la cavidad de Solacueva (Jócano), tendremos con este ejemplo un concluyente testimonio de la profunda romanización de las cuevas de habitación de facies hallstática (16). Pienso, ade-

(14) La romanización de Peñas de Oro compruébese en la memoria de sus excavadores, José Miguel Ugartechea, Armando Llanos, Jaime Fariña y José Antonio Agorreeta, "El castro de Peñas de Oro (Valle de Zuya-Alava). I, II y III campañas de excavaciones 1964-1965-1966", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, tomo IX, Vitoria 1965 (apareció retrasado), págs. 121-55 y abundantes láms. siguientes, concretándose mi cita a las conclusiones de la pág. 153 y al análisis correspondiente. Sobre lo que nos interesa aquí de Kutzemendi, véase la nota de A. Llanos, "Restos romanos en las proximidades de Kutzemendi (Olárizu. Alava)", Estudios de Arqueología Alavesa 2, Vitoria 1966, págs. 216-7. Sobre Iruña, Gratiniano Nieto Gallo, "El oppidum de Iruña (Alava)", Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Alava, Vitoria 1958.

(15) Por J. Maluquer de Motes, "Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, tomo I, Vitoria 1957, págs. 51-64, con nuestra cita en la pág. 62.

(16) Sobre la excavación de Solacueva y el estudio de las monedas romanas

más, que las pinturas rupestres esquemáticas descubiertas recientemente en una serie de cuevas sepulcrales deben interpretarse como una manifestación arqueológica de esta facies del Hallstatt local o Hierro y a este efecto recuerdo que su sistematizador, Armando Llanos, ha señalado también la perduración de estas pinturas hasta la romanización (17).

Tal es, en resumen, mi hipótesis de trabajo sobre los orígenes del poblamiento humano del territorio provincial alavés, que espero sea útil para la estructuración de una síntesis de la Prehistoria del País Vasco meridional, a cuyo estudio deseo poder seguir dedicando mis mejores esfuerzos.

que proporcionó, véanse los siguientes trabajos: José Miguel de Barandiarán, "Excavaciones en Solacueva de Lacoizmonte (Jócano. Alava)", Boletín de la Institución Sancho el Sabio, tomo VIII, Vitoria 1964, págs. 5-28 (Se publicó también en el Noticiero Arqueológico Hispánico VII, cuadernos 1-3 (1963), Madrid 1965, págs. 91-104); Ignacio María Barandiarán, "Monedas romanas de Solacueva (Jócano. Alava)", *ibid.*, páginas 67-93 y láms. siguientes.

(17) El estado actual de la cuestión de las pinturas rupestres esquemáticas vascas véase en Armando Llanos, "Resumen tipológico del arte esquemático en el País Vasco-navarro", Estudios de Arqueología Alavesa 1, Vitoria 1966, págs. 149-58 y láms. siguientes, con toda la bibliografía allí consignada.

JESUS UGARTE

Practicante - Callista

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Algo sobre setas

DEL GRUPO PRIMERO

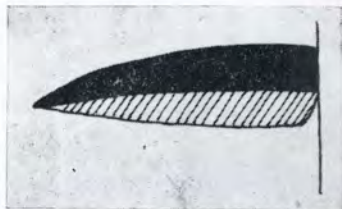
En las setas formadas por un sombrero y un pie, el sombrero está provisto (según las especies) de LAMINAS, NERVIOS, DIENTES y TUBOS.



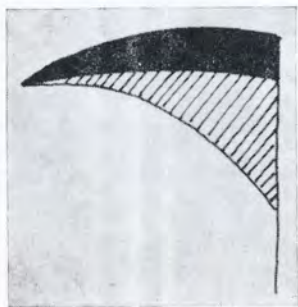
LAMINAS: Son unas finas hojas distribuidas debajo del sombrero a manera de las varillas de un paraguas: tocando éstos o no el pie o decendiendo por él. Denominándose éstas en: **LIBRES, DESCENDENTES O DECURRENTES, SINUOSAS Y ESCOTADAS.** Pudiendo ser a su vez: **APRETADAS, ESPACIADAS, IGUALES,** etc.



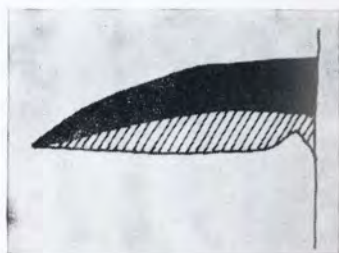
LIBRES: Se dice de las láminas que no tocan el pie, aunque no estén a la misma distancia de él.



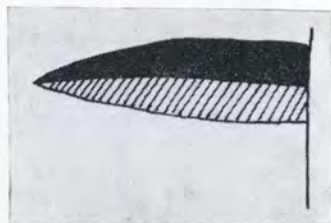
SINUOSAS: Son las láminas que llegando al pie se estrechan formando una sinuosidad.



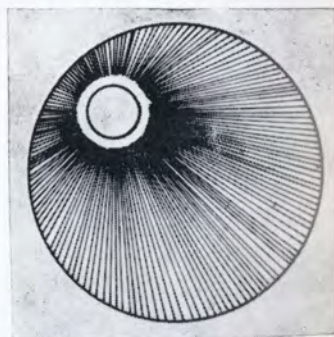
DESCENDENTES O DECURRENTES: Son las láminas que tocando el pie bajan cierto trecho pegadas a lo largo de él.



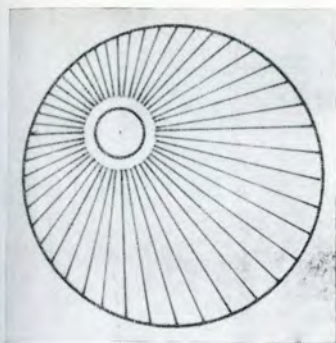
ESCOTADAS: Láminas que tocando al pie se estrechan antes de llegar a él.



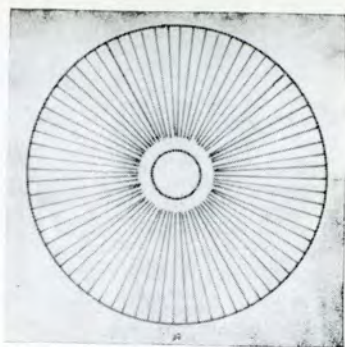
ADHERENTES: Se denominan las láminas que tocan el pie por toda la anchura de ellas.



APRETADAS: Láminas que están muy juntas entre sí.



ESPACIADAS: Láminas que están muy separadas entre sí.



IGUALES: Láminas del mismo largo, que llegan todas a la misma distancia del pie.

Estas setas que debajo del sombrero están provistas de LAMINAS, se encuentran setas MORTALES, VENENOSAS y COMESTIBLES, denominándose.....LAMINOSAS.

Ejemplo de ellas: AMANITA PHALLOIDES (mortal), ENTOLOMA LIVIDUM (venenosa), y LEPIOTA PROCERA (comestible).

NERVIOS: Están dispuestos como verdaderas láminas, siempre ramificadas, anastomosadas y descendentes al pie.

Las setas de este grupo son comestibles, denominándose.....NERVUDAS.

Ejemplo: CANTARELLA.



DIENTES: Están asentados bajo el sombrero en forma de puntos cónicos en aguja y son fácilmente desprendibles.

Son comestibles y se denominan.....**DENTADAS**.

Ejemplo de ellas: **HIDNUM REPANDUM** (Gamuza).

DE TUBOS: Se reconocen con facilidad por los orificios visibles debajo del sombrero.....**DE TUBOS**.

a) Tubos apretados unos contra otros y fácilmente separables de la carne del sombrero. Pie central.....**BOLETOS**. En este grupo se dan especies venenosas.

b) Tubos generalmente cortos, difícilmente separables del sombrero, pie central o no.....**POLYPORAS**.



DE EMINENCIAS DIVERSAS: Generalmente coriáceas.....**SIN INTERES**.

DEL GRUPO SEGUNDO

Setas en que el sombrero y el pie forman una misma pieza, siendo el sombrero alveolado en forma de celdillas de panal. (Comestibles).....**MORILLAS**.

Setas con sombrero tortuosamente plisado, con aspecto de cerebro. (Comestibles).....**GYROMITRAS**.



Setas con sombrero original de diversas formas.....SIN INTERES.

DEL GRUPO TERCERO

Diversas irregularidades. Formas diversas sin pie ni sombrero. Que nacen en la tierra o en los troncos de los árboles.

Forma general de TROMPA, CORNETA, CUERNOS..... EN TROMPA. Ejemplo: CRATARELLA.

Forma general de BOMBILLA, de PERA, de BOLA. De consistencia elástica.....EN GLOBOS. Ejemplo: LICOPERDON.

Forma general de ARBOLITOS, de CORAL, con grueso tronco y ramas cortas. De colores claros..... EN ARBOLITOS. Ejemplo: CLAVARIA.

Forma general de OREJA, de DISCO ONDULADO, de aspecto cartilajinoso de oreja.....EN OREJA. Ejemplo: PEZIZA.

Forma general de CHARRETERA MILITAR, gruesos pelos, formando una masa carnosa. Nace en los árboles.....HIDNE HERISSON. (Comestible).

Forma y aspecto general de COLIFLOR, masas voluminosas con base o tronco a falta de pie.....EN COLIFLOR. Ejemplo: POLYPORA.

Aspecto de LENGUA O HIGADO DE BUEY, carne roja, sanguínea. Nace en los árboles.....FISTULINA.

Aspecto de OSTRAS, CONCHA. Solas, en grupo o en racimo.....EN CONCHA. Ejemplo: OSTREATUS.

Otras formas o aspectos: ESTRELLAS, TALLOS DELGADOS, FORMAS DE VARA, etc.....SIN INTERES.

JAVIER OLANO

(Continuará)

carpintería SOBRON

Instalador del
Pavimento de amianto - vinilo



(de importación)

Verástegui, 8 Teléfonos 211833 - 214180 VITORIA

INSISA



INTERNACIONAL DE SUMINISTROS INDUSTRIALES, S. A.

Maquinaria industrial - Utiles y herramientas - Abrasivos - Elementos de medición
Equipos de soldadura

Sancho el Sabio, 1 — Adriano VI, 2 — Apartado 148
Teléfonos: 214739 y 215405

Telegramas: INSISA

VITORIA

AMA LUR

TIERRA MADRE

Se nos había reservado un espacio para hablarles del cine aficionado y lo aprovechamos para contarles algo de "Ama Lur". ¿Por qué? Al final sacarán su propia explicación, de esto que a primera vista parece una estafa.

No sé cuándo será su proyección comercial pero es muy importante, que usted esté avisado para que no se pierda un maravilloso y grandioso espectáculo.

Por si no lo sabía, "Ama Lur" es el documental del País Vasco. Hace años (dos o tres) que habíamos oído hablar de él. Fue precisamente la Excursionista Manuel Iradier, la que organizó en su día una sesión a la que asistimos, en la que pudimos ver los documentales de Néstor Basterrechea y Fernando Larraquert "Pelotari" y "Alquizar". Después cantó el coro y Jesús Idoeta tomó la palabra para explicarnos el proyecto de "Ama Lur", de sus problemas, de su financiación y se planteó una suscripción de acciones de tipo popular. Lo que aquel día era un proyecto es hoy una realidad positiva, una hermosa realidad.

Hemos tenido la oportunidad de asistir a su estreno en el Festival de Cine de San Sebastián. En el Victoria Eugenia, sus autores Néstor Basterrechea y Fernando Larraquert, recogían emocionados los sinceros y unánimes aplausos de los que asistimos a esa sesión y sospecho que no serán los

últimos que recogan, pago a todos sus esfuerzos. Miles de metros de película rodada, 70.000 Kms. recorridos por nuestro país, horas de montaje, discusiones, laboratorio, detalles, trabajo en una palabra, etc. Resultado: 105 minutos de fantásticas imágenes que forman el documental "Ama Lur" ante el que uno, no ha podido escapar a la visión emocionada para dejar paso al análisis crítico. Ya llegará el día que podamos tener esta aptitud, mientras preferimos el recuerdo de los gratos momentos de plena satisfacción estética y espiritual que nos hizo pasar la película.

Como anécdota les diré que no sólo hubo aplausos al final. Durante la proyección, la secuencia dedicada a Oteiza (Impresionante de texto e imagen) y tras un silencio de responsabilidad, sonaron espontáneos aplausos de agradecimiento, de reconocimiento, de homenaje.

Pero ¿qué es "Ama Lur"? Basterrechea lo ha dicho varias veces. Un grandioso caleidoscopio con más de 60 temas. No es una visión independiente de las Provincias Vascongadas. Es una emocionante manera de ver y sentir el País Vasco a través de todo lo que sirva para estudiarlo, definirlo, esclarecerlo. El paisaje, la industria, el arte, la prehistoria, la historia. Sus costumbres, sus bailes, su música, sus fiestas. Sus hombres, mujeres y también los niños. Todo en

una palabra. También es como un homenaje a esos grandes artistas que han sabido captar el espíritu de lo que debe ser nuestro arte, a Oteiza, a Chillida, a Mendi-buru, etc.

Además es una fuente inagotable de temas y sugerencias sobre todo para el cineasta amateur. Cualquiera de sus imágenes puede ser tema de una película de cine aficionado. Más de 60 temas y un montón de ideas. Para no ir muy lejos de nuestra provincia, hemos vivido el impresionante documental que se puede hacer a partir de Salinas de Añana (ya vislumbrado por nosotros), los Castillos y Torres de Alava, los Dólmenes, etc.

Nos gustaría, que esta película sirviera entre otras cosas, como ejemplo de cómo se puede descubrir y enseñar una región, una ciudad, un pueblo, a través de las relaciones de los hombres con los que les rodea, de los propios hombres entre sí, o de esto con sus creaciones, sus trabajos, sus obras.

Cuando se estrene comercialmente volveremos sobre el tema, pues de su aspecto puramente formal, de construcción (montaje de sonido e imagen, encuadres, calidades, etc.) también se puede sacar conclusiones aprovechables para nosotros.

VEGAS ARAMBURU

NOTICIAS

Un socio, cuyo nombre queda en el anónimo, además de pagar la cuota ha querido colaborar en los quehaceres de la Excursionista. Para ello ha tenido la feliz idea de regalarnos (a todos) dos trozos de **MADERA DE EBANO**. El vocal de Etnografía, Pz. Viñegas, rápidamente se ha puesto en contacto con un fabricante de **TXISTUS** de Elgóibar y actualmente tenemos 35 txistus de Ebano en la Sociedad, además de 8 silbotes.

El precio es de 700 pesetas, aproximadamente la mitad de su precio de venta. Están grabados con el nombre de la Excursionista y numerados. Si os interesan, **EXCLUSIVAMENTE A LOS SOCIOS**, poneros en contacto con Iñaki Pz. Viñegas, en el domicilio social.

Según una encuesta realizada por la Prensa en Vitoria, los dos libros más vendidos el mes de Agosto han sido: **ALAVA** de Micaela J. Portilla y **El Diario del CHE GUEVARA**.

No nos causan sorpresas, pues todos los que pertenecen a la Excursionista sabemos lo mucho que vale Micaela y el cariño que pone en todo lo que realiza. En cuanto al Che Guevara, su personalidad, sus ideales, su valor, lo colocan por encima de toda clase de criterios.

El pasado día 3 de Agosto contrajeron matrimonio la Srta. María de las Nieves Guevara y Emilio Ipinza. Al director de nuestra Agrupación Coral y Sra. les deseamos toda serie de felicidades en su nuevo estado.

Después de haber visto las luchas, dificultades y cómo no éxitos obtenidos con la Coral, no dudamos que la vida de matrimonio para él, no tendrá "dificultades"...



arte actual

no vuelve Ulises



EL mar muere a los pies de Penélope. Las gaviotas tejen los signos de su angustia y sus manos febriles se pierden en la tela que crece bajo el arco luminoso de la luz. Estas manos liberadas de su peso, sobrecogidas en un clima de espera, construyen la penosa trama de las realidades, forman, raspan, arañan, acarician.

Luego cae la noche y el mar no dice nada o dice su horizonte desnudo de navíos que en la hora de las vacilaciones y de las flaquezas trae el canto de las sirenas pérfidas. La noche cae y guarda en su pozo un reflejo de luna y Penélope sabe que esa luz fría y aquietada florecerá de nuevo en la mañana, iluminando el ancho rostro del mar. Y Penélope deshace su obra, y viene el día y la rehace y Ulises no vuelve.

El artista tiene la certeza: es mejor que no vuelva. No valdría la satisfacción del encuentro el gran esfuerzo que supone esta lucha, este ideal, este perfecto círculo creación-destrucción que, al fin y al cabo, es una muestra de dominio sobre la materia. O de impotencia de hombre sometido al giro de los astros, al giro de la vida, gravitando, arrastrando su muerte con

una valentía y una ilusión que se hace merecedora de la eternidad. O es esta una suerte de eternidad vista en conjunto, anuladora del individuo. —Un hombre es poco, muy poco—. Vale la Vida, pero no la vida de un solo hombre. Vale el Arte. Vale esa lucha ciega, a golpes, a gemidos, a gritos, a caricias. Vale ese forzar etapas en un afán loco que tiene analogías con ese deseo de ver correr el tiempo ¿para qué? De anteponerse al tiempo lo cual ya supone una gran rebeldía.

No vuelve Ulises. No es decadencia el ir desnudando el Arte de ropajes. O vestirlo con otros nuevos. O dejar sólo ropajes o sólo huesos. O ese filo sutil que lo separa de la Nada. No se construye nada. Se hace y se deshace. Se hace cuando nace una idea y se deshace cuando la idea se entremezcla con sus consecuencias perdiendo su pureza.

Una obra de Arte guarda en sí un sinnúmero de caminos. Se hace pensando en que será la definitiva. Pero esta ilusión sólo dura un instante. El que se tarda en vislumbrar sus nuevas posibilidades.

La creación no puede ser definitiva. Esto sería algo así como alumbrar un hijo muerto. Se engendra la esperanza y el porvenir. Se crean los caminos o se hace florecer la rosa de los vientos. El artista persigue la Perfección, la Verdad. Pero su obra se transforma. O se transforma el tiempo. El artista no puede ser extraño a su tiempo. El hombre vive condicionado por su circunstancia y lo universal se reduce a nuestra visión de lo universal, es decir: una panorámica centrada cronológicamente. Y así conserva el Arte su eterna juventud. Porque el Arte es vida. Y al vivir no cambian las cosas ni los paisajes que nos rodean. Cambiamos nosotros mismos. Y cambiamos también en una dimensión individual pero como vida. Es siempre el mismo río y las aguas distintas creando una ilusión a la verdad de quietud y movimiento.

Así el verdadero artista, no está aquí o allá. No existen las vanguardias ni las retaguardias. Se está dentro o se juega fuera del círculo. Este círculo generador de la esperanza, del desánimo, de la animación, de la sombra tediosa y la luz súbita.

Analizar el Arte por tendencias es reducir su andadura a unos pocos caminos. Interesa el Arte, el centro, el punto de partida. Lo demás todo cambia, crece y se multiplica, se anula y se rehace en la espera o mejor en la búsqueda de Ulises. Y Ulises no vuelve. Es mejor que no vuelva. De todos modos, jamás ha de volver.

PEDRO JEVENOIS

La Alboka



Desconocidos por muchos es este instrumento cuyo origen y antigua configuración se ha perdido con el paso de los años, sin que folkloristas ni musicólogos sostengan una idea concreta de la raíz y de los caminos que ha seguido la alboka, hasta llegar a nosotros.

Una idea muy popularizada hasta ahora, atendiendo a la raíz de la palabra y las características de su música es que la alboka, o albugue en castellano, es de procedencia árabe, los cuales a su vez la tomaron de los griegos.

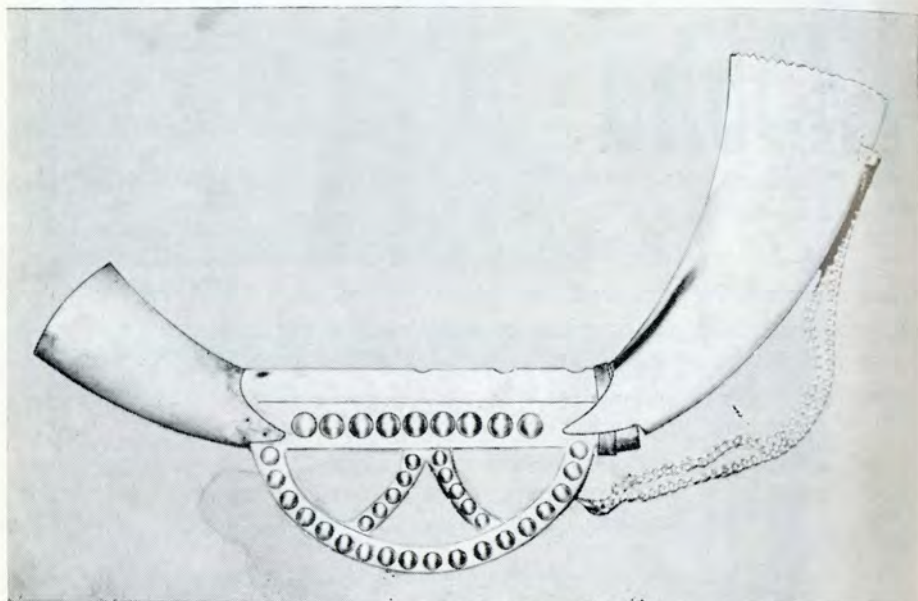
Un reciente estudio del Sr. Bengoa Zubizarreta, publicado en el número 46 de la revista Txistulari, sitúa la raíz de la alboka en algunas civilizaciones antiguas del Oriente Medio, muchos años antes del nacimiento de Cristo, las cuales iniciaron su marcha por dos vertientes, oriente y occidente, asentándose esta última en la zona Baskongada y península Ibérica.

Sea lo que fuere, podemos considerar hoy en día a la alboka, como instrumento folklórico músico-pastoril Basko, cuyos ejecutantes, baskos también, han usado desde tiempo inmemorial acoplándolo a su forma de ser y a los ritmos populares de la tierra: Fandango, Ariñ-Ariñ y Biribilqueta.

El gran esplendor que debió tener este instrumento en los siglos XVI y XIX, por toda uskalerria, fue quedando reducido a los lugares más montañosos de la región como la Sierra de Urbasa, en la que actualmente ya no se usa y Montes de Gorbea, en las zonas Vizkaina y Alavesa.

En la actualidad, tan sólo en el valle de Arratia se ha conservado este instrumento y en muchos casos en las personas de pastores o caseríos alejados, donde la tradición ha dejado una chispa para que el melancólico aunque bello sonido de la alboka se popularice como durante siglos lo ha venido haciendo por todas las Baskongadas.

Hoy en día en la zona alavesa del Gorbea es todavía reciente el desempleo de este instrumento, pues hacia el año 1935, tuvieron



ocasión de escuchar nuestros padres en Vitoria una exhibición de albokas por dos ejecutantes del ayuntamiento de Cigoitia. Aún hoy algunos ancianos reconocen el instrumento, en esta parte del Gorbea y recuerdan, que de muchachos, cuidando los ganados en el monte tocaban la alboka algunos y otros la dulzaina.

LA ALBOKA NO HA MUERTO EN ALAVA

En oposición a muchos pesimistas creemos que la Alboka no ha muerto en Alava, más bien diríamos que este instrumento ha tenido un largo letargo del que ahora lentamente empieza a despertar.

Se puede decir que existe en Vitoria una inquietud hacia la conservación de la alboka, bien sea por la difusión que en estos últimos años ha tenido a través de revistas y conferencias o por las exhibi-

ciones de albokaris, en Mairuelegorreta, Olárizu, etc., que ha movido a grupos de jóvenes conscientes de la pérdida de un instrumento de la región, a su conservación y mantenimiento en la provincia.

Sabemos que a raíz de aquella conferencia del Sr. Bengoa Zubizarreta, se hicieron algunos ensayos de fabricación de albokas que aunque no fueron correctas se fueron superando, llegando en la actualidad a tener en Vitoria algunos fabricantes, aunque no intérpretes de este ancestral instrumento que por falta de maestros que puedan explicar la respiración, melodías, y acompañamiento de pandereta

obligan a estas albokas a quedar prácticamente arrinconadas o en algún caso a servir de útil decorativo en la habitación de algunas casas gazteiztarras.

JOSE IGNACIO GUMUCIO BILBAO, UN ALBOKARI AMATEUR

Existe en el campo folklórico gente joven y dinámica que luchando contra todo profesionalismo, muy arraigado en nuestras provincias en estos últimos tiempos, trabajan infatigablemente de una manera completamente desinteresada en el mantenimiento y propagación ya sea de instrumentos musicales ya sea recopilando danzas que de otra forma lo que no se ha perdido en la actualidad, sería dentro de algunos años un lejano recuerdo en las costumbres y tradiciones de nuestra patria.

Y, es en estas páginas del Boletín, en las que hoy queremos dedicar un espacio a uno de estos jóvenes aficionados, fabricante y ejecutante, que a fuerza de constante ensayo y dedicación a la alboka es, a



nuestro modesto modo de ver, una de las mejores promesas del País Basko.

Nació José Ignacio Gumucio en Yurre, valle de Arratia, donde la alboka ha animado siempre fiestas y romerías, gozando este instrumento en la actualidad de una bien merecida reputación, bien sea entre intelectuales, bien sea gente del campo.

Ya de joven, tras un previo conocimiento de solfeo, José Ignacio comienza el aprendizaje del instrumento más representativo de Vascongadas, llegando a ser en un corto período un aventajado y activo txistulari.

Hacia el año 1965, una nueva impaciencia obsesiona a este joven vizcaíno; el escaso número de albokaris presagia una rápida desaparición de este ancestral instrumento.

Gran paciencia y trabajo cuestan a José Ignacio una perfecta terminación de su primera alboka, nadie le había ayudado, nos dice, pues no se comprende que los pocos albokaris que en la actualidad existen quieran guardar con ellos el secreto de su fabricación y manejo acelerando con ello la extinción del instrumento.

Es luego la expulsión del aire de una forma continua lo que obliga a ensayar día a día al joven, primero con unas pajitas delgadas, más tarde, ya con el instrumento tapando todos los agujeros de la escala, hasta que un buen día esas notas entrecortadas por una deficiente respiración empiezan a tomar el ritmo de la melodía. Ya, el albokari no titubea, sus movimientos son infalibles, florituras sin par adornan el esqueleto de la partitura. Desde entonces el País Basko cuenta con un nuevo albokari.

Un albokari que durante su circunstancial paso por Vitoria nos ha legado, de la forma más desinteresada, un exacto conocimiento de la fabricación y modo de empleo de este instrumento.

Sea, pues, de nuevo nuestro agradecimiento más efusivo, primero como grupo Gaztetxu y segundo como Excursionista toda, a este amigo e improvisado maestro, que durante meses ha venido dedicando sus conocimientos de la alboka a la introducción o mejor dicho al despertar en Alava de ese instrumento que durante largos años ha permanecido dormido, aunque no olvidado por toda nuestra provincia.

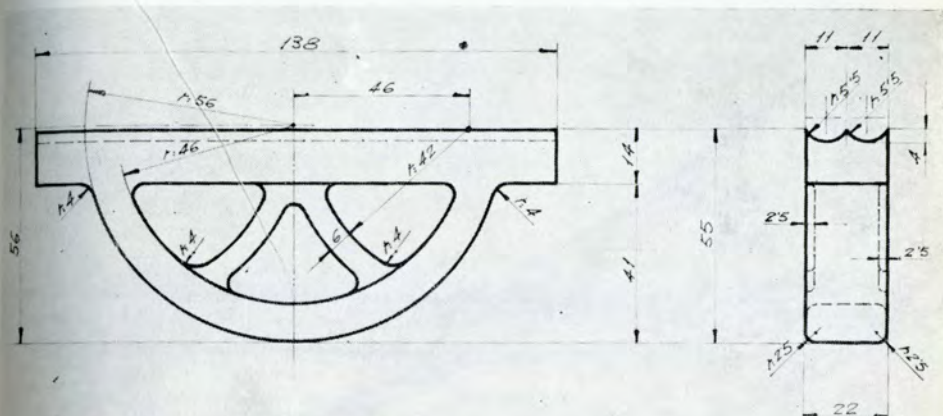
CONSTRUCCION Y ACABADO DE LA ALBOKA

Denominación de las piezas según conjunto:

Despiece n.º 1.—Yugo.

" " 2.—Cañas.

- " " 3.—Ligaduras unión cañas a yugo.
- " " 4.—Cuerno embocadura.
- " " 5.—Clavos de latón.
- " " 6.—Cera virgen.
- " " 7.—Cuerno amplificador.
- " " 8.—Cadena unión cuerno con yugo.
- " " 9.—Pitas.



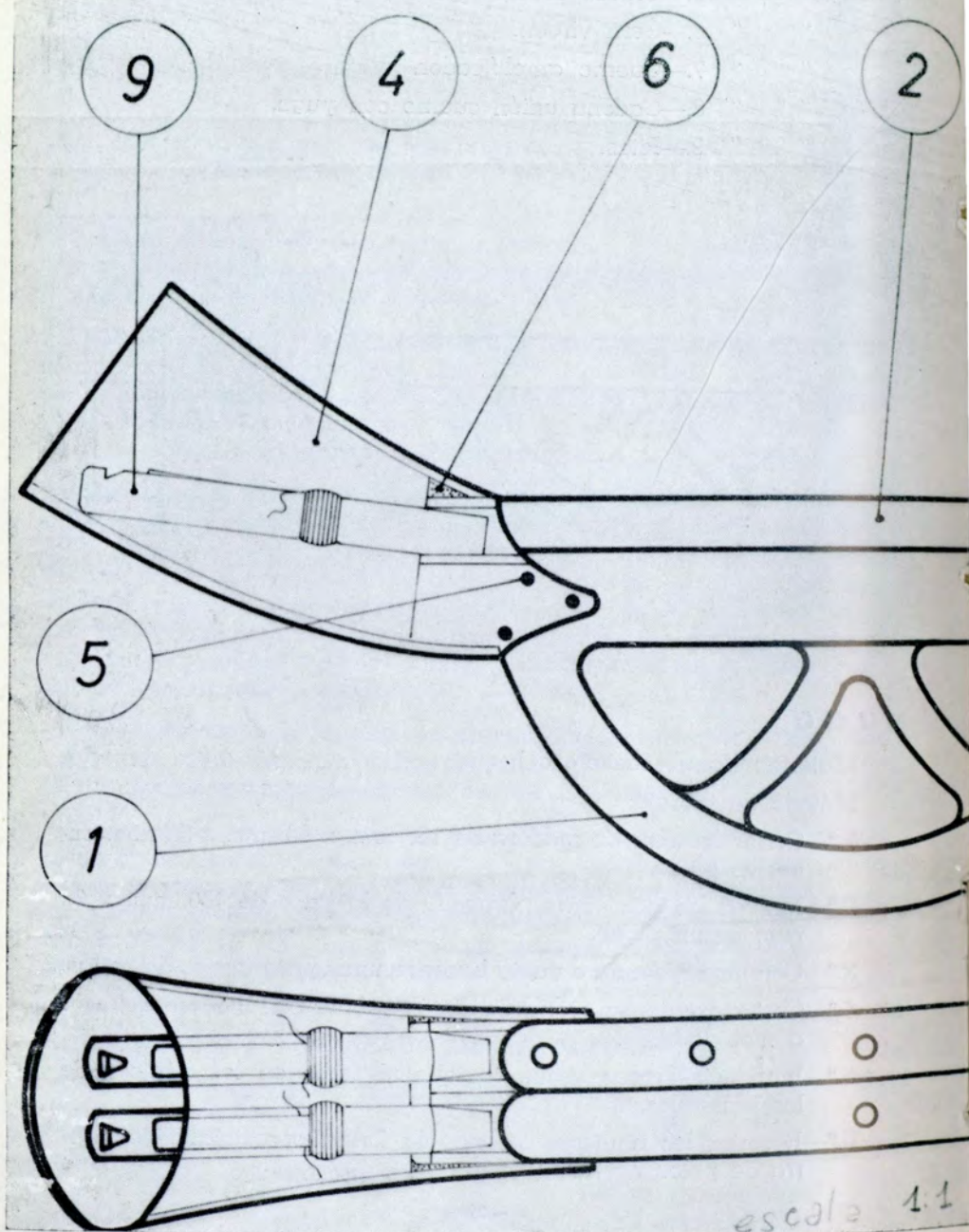
Nota: todos los radios sin cota corresponden a 25 m/r.

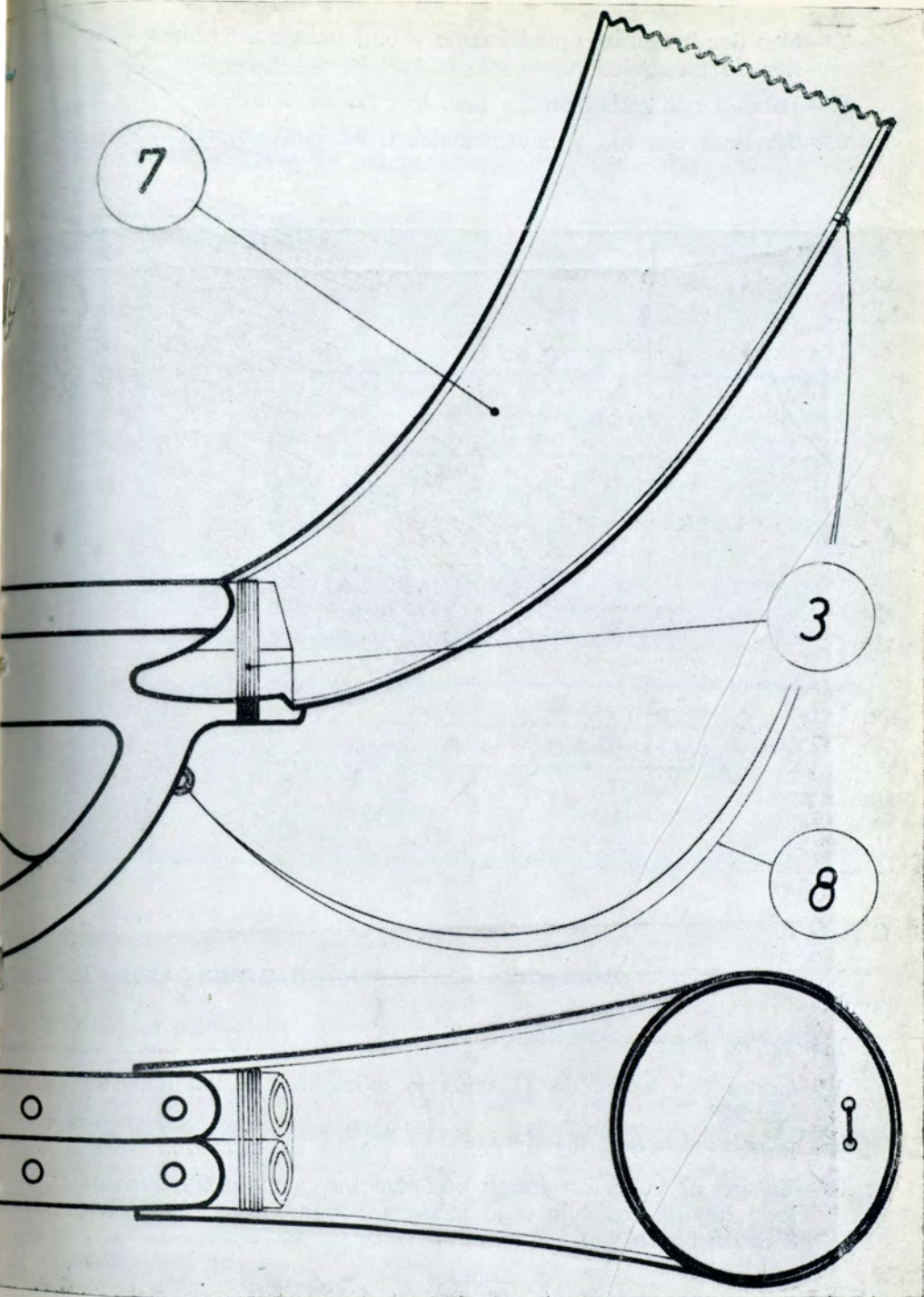
YUGO

Material: Nogal, castaño o haya.

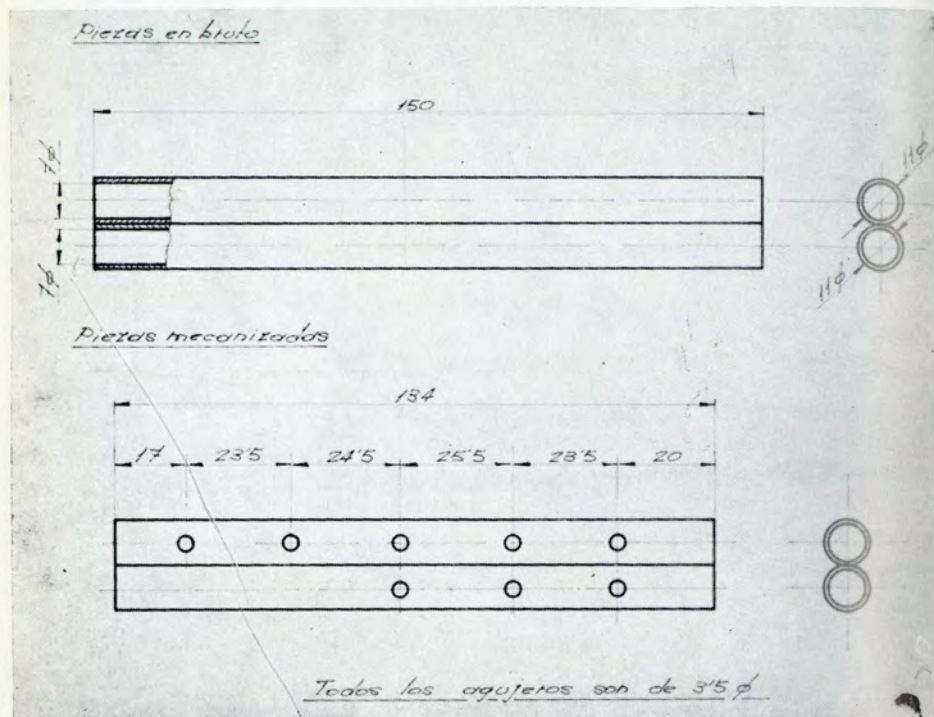
Método de trabajo:

- 1.º—Cortar un trozo de madera de 150 mm. x 80 mm. x 22 mm. entre las caras.
- 2.º—Marcar las dos caras partiendo de la base de 150 mm. x 22 mm. según plano.
- 3.º—Con lima redonda o gubia hacer ranuras para apoyo de cañas.
- 4.º—Cortar exterior en sierra de cinta y afinar con lijadora dejando a medida.
- 5.º—Introducir brocas según indique el radio en los vértices de los triángulos.
- 6.º—Recortar los agujeros dejando la forma aproximada con sierra de pelo.





- 7.º—Con dos limas, una media caña y otra redonda, terminar interior de triángulos.
- 8.º—Rebajar con gubia en 2'5 mm. la cota de 6 mm.
- 9.º—Terminar con lija y matar aristas a 2'5 mm. de radio.



CAÑA

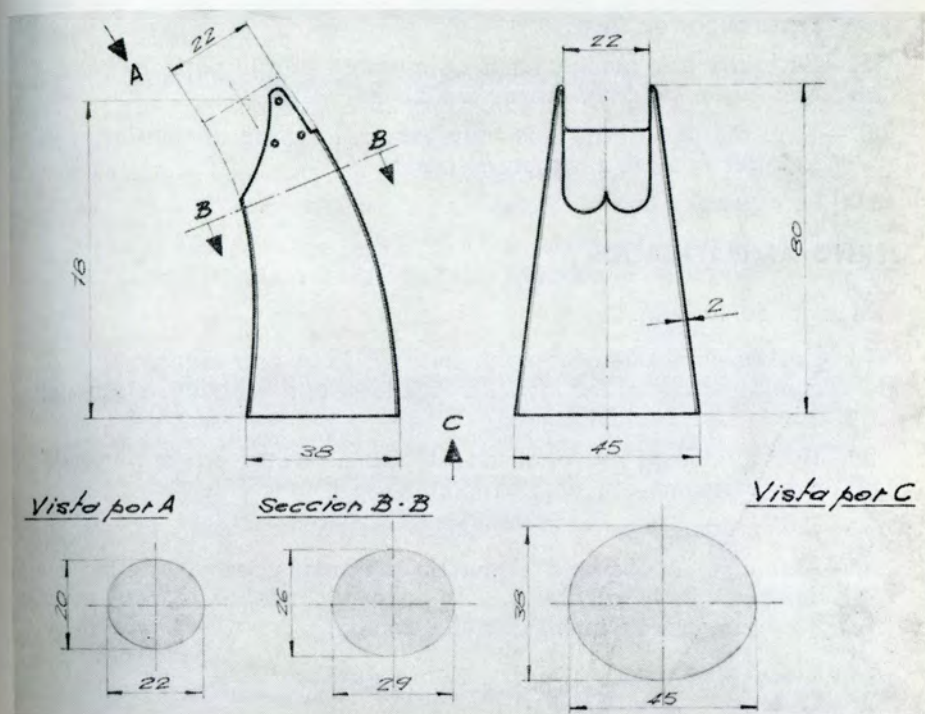
Material: Caña corriente del País. No emplear nunca cañas de bambú.

Método de trabajo:

- 1.º—Cortar dos trozos de 11 mm. de diámetro por 160 mm. de longitud.
- 2.º—Dejarlos secar, pues al ponerlos verdes se arquean.
- 3.º—Unirlos al yugo. La forma tradicional es con cera y en un lado atarlas con hilo a la madera, según indica el número 3 de la figura.

Dichas cañas se suelen unir también el yugo con cola marina y en este caso no es necesario atar las cañas con hilo; de esta forma, aunque sea menos tradicional, la alboka queda más segura.

Por lo tanto ya se tienen unidos el yugo y las cañas y podemos empezar a preparar el cuerno embocadura para montarlo.



CUERNO EMBOCADURA

Será pequeño y blando con sección en forma de óvalo y de vaca de unos dos años.

El dibujo indica, un cuerno de alboka que se puede poner como prototipo, no queriendo decir esto que tiene que ser exactamente igual a éste.

Método de trabajo:

1.º—Serrar a las medidas aproximadas que tiene el dibujo.

- 2.º—Ajustar en yugo y cañas. Para esto será necesario el uso de una hoja de sierra, una lima media caña y otra redonda.
- 3.º—Se comienza a desbastar el cuerno con un trozo de cristal raspando de la parte más gruesa a la más estrecha, hasta dejar todo el cuerno a un espesor de 2 mm.
- 4.º—El interior del cuerno no se tocará salvo en la parte que queda ajustada al yugo y cañas, introduciendo sólo una lija para afinar su interior.
- 5.º—Se harán tres agujeros con un alambre al rojo para los clavos que serán de latón para que no se oxiden.
- 6.º—Si el ajuste no ha salido muy exacto, las ranuras que haya se taparán con cera virgen (ver nota A).

CUERNO AMPLIFICADOR

Método de trabajo:

- 1.º—Desbastar el cuerno amplificador de la misma manera que el cuerno embocadura, con las medidas aproximadas a las del dibujo del conjunto.
- 2.º—Hacer adornos en forma de dientes de sierra en la parte de más diámetro con un cuchillo.
- 3.º—Hacer dos agujeros con alambre al rojo para la cadena.
- 4.º—Atar con una cadena el cuerno al yugo, pues el primero se desarma de la alboka y sólo se pone cuando se toca, para que aumente la intensidad del sonido.

P I T A S

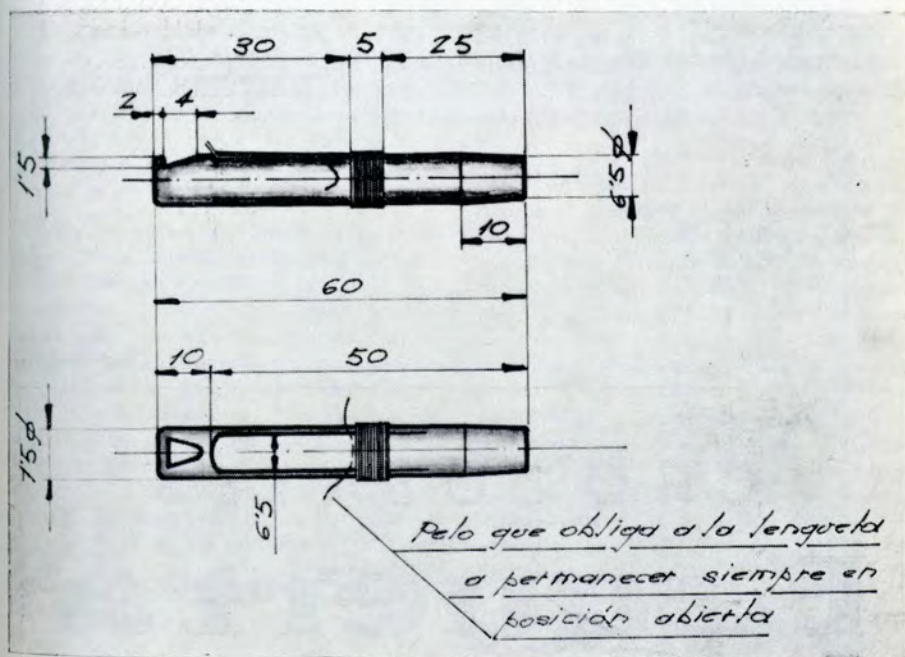
Material: Cañas normales similares a las que están unidas al yugo.

Método de empleo:

- 1.º—Cortar en los cañizos las partes más altas y por lo tanto las más delgadas de las plantas. Son preferibles los cañizos de terreno seco.
- 2.º—Volver a cortar sobre estas cañas partiendo de encima de los nudos, las que tengan un diámetro de 7'5 mm. por una longitud algo más larga que la medida que indica el plano.
- 3.º—Dejar secar al sol hasta que se pongan amarillas.
- 4.º—Con un cuchillo u hoja de afeitar rasgar a 6'5 mm. dando a

la herramienta cortante una ligera inclinación en su comienzo según indica el dibujo.

- 5.º—Hacer en la parte superior una muesca para la uña, pues de esta manera las pitas se sacarán sin ninguna dificultad del cuerno.
- 6.º—Atar con hilo de lino o algodón en la forma que indica el dibujo y moverlo de arriba a abajo hasta conseguir el sonido adecuado.
- 7.º—Después de tener la pita atada con hilo y templada, sujetar dicho hilo con cera para que se quede fijo y no cambie el sonido.
- 8.º—Para que la pita no se cierre es necesario ponerle un pelo a un hilo atravesado de un lado a otro de la ranura de 6,5 mm.
- 9.º—Si las pitas no cabrían en los tubos del yugo se les dará con una lija una pequeña conicidad en el extremo.



TERMINACION DE LA ALBOKA

- 1.º—Después de montar yugo, cañas y cuernos, marcar los agujeros de la escala.

- 2.º—Con un hierro al rojo de 3,5 mm. hacer agujeros.
- 3.º—Derretir cera virgen núm. 6 y tapar fugas al aire en el ajuste del cuerno embocadura con yugo-cañas.
- 4.º—Poner chinchetas doradas de latón en el yugo a manera de adorno.
- 5.º—Dar cera al yugo para que brille.
- 6.º—Pulir los cuernos frotándolos con ceniza.
- 7.º—Colocar las dos pitas.

De esta manera este instrumento complicado de fabricar a primera vista puede con un poco de paciencia ser construido en ratos libres, por cualquier aficionado.

Por otra parte su afinamiento, escala, y la forma de ejecutar con este instrumento así como un detenido estudio de las melodías hemos pensado publicarlos en un número próximo del Boletín dando así tiempo a los futuros albokaris a la completa fabricación de su instrumento, no apartándose el grupo Gatzetxu de colaborar con todos los futuros albokaris que lo deseen estando a su disposición todos los días en los locales de la Sociedad.

GAZTETXU

CHOCOLATES
Ezquerria
VITORIA

de bachicabo a san millán de san zadornil



LAS alavesas tierras que forman Valdegovía se encuentran situadas al oeste de Vitoria, estando unidas a la capital por una buena red de carreteras, siendo, no obstante, difícil visitarlas por los escasos medios de comunicación ordinaria que unen ambos puntos. Los autocares de línea, tanto el de Osma, como el de Bóveda, parten de Vitoria por la tarde y regresan por la mañana, viéndonos obligados a pasar dos noches fuera de casa, para realizar cualquier excursión usando estos medios de transporte.

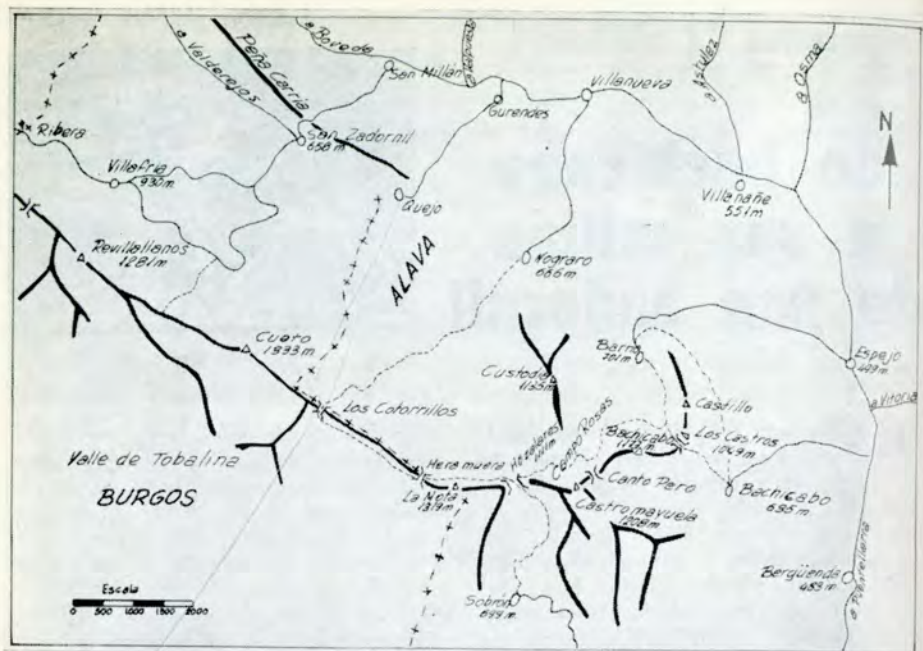
Todas las visitas que hasta ahora había realizado por aquellos parajes, fueron efectuados, bien en coches particulares, bien en salidas colectivas en autocar, limitándolas a un solo día de montaña, ascendiendo a sus cumbres más características, quedándome la ilusión de poder enlazar entre sí estas cimas, por medio de algunas travesías en las que pudiera recorrer la larga crestería que separa este valle del de la Tobalina, en la provincia de Burgos. La coincidencia de dos días de fiesta, enlazados con un "puente" nos permiten disponer de tres días, animándonos para realizar una larga y bonita excursión por aquellos valles.

Iniciamos la marcha el sábado, día 15 de julio, desde el cruce, en la carretera del Señorío, del ramal que sube hasta el pueblecito de Bachicabo (653 metros). Son las seis y media de la tarde, y debemos darnos prisa si queremos llegar de

día a Barrio, después de ascender a la cima de Bachicabo. En media hora recorreremos el trayecto que nos separa del pueblo, contemplando, detrás de su agrupado caserío, la Peña, en la que se aprecia perfectamente la depresión formada entre la cumbre máxima y la Peña del Castillo, corte que recibe el nombre de La Hoz y que sirve de paso al sendero que une este lugar con Barrio.

Junto a las primeras casas del lugar parte un camino carretero que al poco tiempo se convierte en bien marcado sendero que, sin pérdida posible, dirigiéndonos siempre derechos al portillo, nos conduce tras penosa ascensión, al mencionado paso. Los Castros (1.049 metros) se levantan a nuestra derecha, y en el lado opuesto, medio oculta por la niebla, la Cruz de Bachicabo (1.173 metros). Un sendero nos facilita la ascensión hasta la Cruz, en donde nos recibe cerrada niebla que todo lo oculta y lo borra, máxime a esta hora tardía, cuando el sol está a punto de ocultarse en el horizonte. Rápidamente volvemos sobre nuestros pasos, cargando de nuevo con nuestras mochilas que habíamos dejado en el portillo, y por el camino que discurre continuamente entre bosques de magníficos pinos llegamos a Barrio (701 metros), cuando ya la luz es muy incierta, dejándonos apenas tiempo para montar nuestras pequeñas tiendas de campaña.

Breves charlas con algunos vecinos que



nos proporcionan datos sobre el camino recorrido y el que mañana pensamos recorrer; frugal cena, breve tertulia y un buen sueño reparador, es la síntesis de esta noche pasada en la montaña.

A la mañana siguiente tomamos el mismo camino que ayer nos trajo hasta aquí, teniendo a nuestra izquierda la peña del Castillo, y, a la derecha, cada vez más hundido en el valle, las dispersas casas de Barrio.

En media hora llegamos a una bifurcación de caminos, por el de la izquierda llegamos ayer, y ahora continuamos por la derecha, siempre cobijados bajo la sombra de hermosos ejemplares de pinos. Media hora más y alcanzamos la fuente de Canalejas y al poco tiempo, enmarcada entre soberbios pinos, se nos aparece la peña de La Mota, señora y reina de toda esta zona, para alcanzar la cual, directamente, debemos continuar por el camino que traíamos, pero queremos subir prime-

ro a Castromayuela o Castramayuela, y para ello tomamos un impreciso sendero a nuestra izquierda, ruta que, al cabo de poco tiempo, se encuentra perfectamente definida, contemplando, en los escasos claros que deja el arbolado, la ladera oeste de Bachicabo, empinada y abrupta. Rápidamente desembocamos en Canto Pero (1.080 metros), terreno despejado que forma el collado que separa Bachicabo de la peña que pretendemos ascender. Fuera de este claro en donde ahora nos encontramos el terreno se muestra asaz sucio, no existiendo ningún sendero que facilite el recorrido.

A la izquierda de la cima apreciamos una cortadura y hacia ella debemos dirigir nuestros pasos; la brecha es estrecha, salvaje, aunque la gran cantidad de maleza impide admirarla en toda su grandiosidad, no quedándonos, por otra parte, muchas ganas de dedicarnos a su contemplación, pues hemos gastado muchas

energías en atravesarla. Ganamos la altura, siempre por terreno de las mismas características hasta encontrarnos en su punto culminante (1.208 metros).

Hermoso es el panorama que desde allí se divisa y bien merece la pena los esfuerzos necesarios para llegar a su cúspide. Nuestra vista se dirige con prioridad hacia La Mota, que será la próxima meta. En dirección oeste vemos el claro de

de hiedra, que sirve de magnífico punto de referencia para los que asciendan por esta parte. Al otro lado de la campa, hacia el sur, algo más bajo, encontramos un buen sendero que en poco tiempo nos deja en Hozalares (1.111 metros), collado por donde atraviesa el camino que une Barrio con Sobrón, pueblo este último el peor situado de Alava, hasta el punto de que no hace todavía muchos años, no se usaba el carro, por lo agreste del lugar.

Desde Castromayuela (o Castramayuela) hemos invertido media hora en llegar al pequeño manantial que existe en las cercanías del collado, en la ladera norte, y junto al camino que desciende a Barrio.

Abandonamos el camino y nos dirigimos hacia el oeste por un sendero poco marcado en un principio pero que poco a poco va perfilándose mejor, presentando algunas bifurcaciones, debiendo seguir siempre por los de nuestra derecha, pero sin perder altura, encontrándonos pronto con los enormes paredones que, a modo de gigantescos baluartes, presenta La Mota por este lado. Continuamos por la base de las lisas y altivas rocas hasta llegar a un corredor herboso, trepando por el cual alcanzamos la parte alta (1.319 metros), no pudiéndose hablar de cima propiamente dicha pues la cúspide está formada por una amplia planicie, cubierta de vegetación entre la que crecen numerosas plantas de fresas silvestres, cuyo fruto (marrubias) estaban suculentemente maduras cuando las descubrimos. Desde Hozalares hemos invertido cuarenta minutos en llegar al alto.

Bajamos por el mismo corredor, alcanzando, a los treinta minutos de marcha, siguiendo por el sendero que hemos abandonado a la subida, el despejado collado de Heramuera (1.230 metros). Una larga crestería tenemos ahora frente a nosotros, cresta que tiene su final en el desfiladero de Ribera.

Por la ladera sur, dando vista al valle burgalés de Tobalina, encontramos un



La Mota Fot.: Lz. de Guereña

Campo Rosas (1.438 metros), presentándose la ruta para llegar a él tan sucia como la ladera que ha poco hemos atravesado. Con buena suerte, alguno de nosotros la tuvo, se encuentra un simulacro de sendero que permite alcanzar el claro con relativa comodidad, entrando en él rodeando una peña cubierta casi totalmente

sendero que debemos seguir con cuidado de no perderlo, pues el terreno sigue presentándose bastante sucio. Una vez circundadas un par de alturas llegamos a terreno despejado, conociéndose este término con la denominación de Los Cotorrillos, existiendo en él un par de portillos por los que podremos descender en dirección norte, siendo éstos los únicos pasos que encontraremos en mucho tiempo.

Atravesamos una sucesión de alturas y elevados collados hasta llegar a la má-



Cueto

Fot.: Lz. de Guereñu

xima altura de todo el valle: Cueto (1.333 metros). Todo Valdegovía lo tenemos a nuestros pies, presentándonos en primer lugar la empinada ladera, totalmente cubierta de arbolado, que llega

hasta la misma base de la peña, cortada a pico; lentamente las laderas se suavizan, transformándose en campos de labor que rodean a los edificios que forman los pueblos de este singular valle que tanta importancia tuvo en tiempos remotos, habiendo estado en él el Obispado cuando la dominación musulmana, quedando, como principal vestigio de ello, la hermosa Iglesia de Valpuesta, que fue sucesivamente Abadía, Obispado y Colegiata, destacando hoy en día sobre la pobreza de las casas de labranza que a su alrededor se levantan. Por el lado opuesto tenemos el valle de Tobalina por cuyo centro discurren las aguas del Ebro, formando una cinta de plata y en cuyas márgenes se agrupan los pueblecitos de este valle también de importancia histórica, destacando, entre ellos, Frías que todavía conserva un precioso, por su enriscada situación castillo, siendo tradicionales sus fiestas de San Juan, con reminiscencias de la denominación mozárabe; al otro lado del valle se levantan los montes Obarenes, con su cima máxima: Umion.

Desde aquí el camino, siempre por las alturas, se hace más penoso. Rocas resquebrajadas encontramos por doquier; matojos pequeños nos obligan a dar continuos rodeos, mientras nuestra vista busca inútilmente un paso por el que descender a los pinares y a la carretera forestal que vemos bajo nosotros. Por fin encontramos un lugar cubierto de hierba que nos permite descender algunos metros, debajo de los cuales hallamos la roca cortada en una altura de unos 10 metros, los cuales salvamos con la ayuda del tronco y las ramas de un árbol que crece a media altura. Si no encontramos este paso nos veremos obligados a caminar durante bastante tiempo en busca de las alturas de Revillallanos, desde las cuales se puede bajar fácilmente a Villafría de San Zadornil.

Fuerte descenso en demanda de un pequeño barranco por cuyo fondo discurre un camino que nos lleva a una de las muchas carreteras forestales que exis-

ten para el aprovechamiento de los pinares, y por ella bajamos hasta el pueblo burgalés de San Zadornil (658 metros).

Lo más interesante de este lugar es su Iglesia Parroquial, un precioso ejemplar del arte románico, con hermoso campanario del mismo estilo y una fábrica robusta, con pequeñas portadas y unos cuartos y bien conservados canecillos que se encuentran en el interior, sobre el actual pórtico, en un cuartucho que tiene su entrada en las escaleras de subida a la torre.

La altiva silueta de peña Carria, al oeste, de paredes verticales que se prolongan desde Valderejo hasta Quejo. Los extensos bosques de pinos (con castaños en las partes bajas) que se encuentran subiendo todas las laderas y el pequeño tajo que las aguas han abierto en las paredes de peña Carria (entrada natural a este valle), hacen de la visión de este lugar un recuerdo imperecedero para el que en la montaña sabe mirar y ver.

LZ. DE GUERENU YOLDI

Muebles Zárate

FABRICA Y EXPOSICION

Nueva Dentro, 65 - Teléfono 212136

VITORIA

Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**García
de Vicuña**

Escuelas, 7 (Esquina Gazteiz) Teléfono 216020

Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA



FUEGOS ARTIFICIALES

La cámara se tendrá sobre un trípode, y con el objetivo dirigido de modo que se eviten los focos de luz móviles (como las luces de los automóviles, etc...). El obturador puesto en B, siendo preferible manipularlo con disparador de cable.

Usaremos película pancromática; ajustaremos la abertura del diafragma a f8. La exposición la haremos apretando el dispa-

rador al salir un cohete, por ejemplo, y volver a cerrar. Abriremos de nuevo el obturador al funcionar el artificio siguiente, y así sucesivamente, de suerte que podremos recoger una docena, o más de imágenes consecutivas sobre un mismo negativo y obtener una foto impresionante.

LUZ DE LUNA

A la luz de la Luna pueden tomarse fotos al igual que se toman con luz solar; pero, por ser mucho más débil la luz disponible, ha de prolongarse considerablemente el tiempo de exposición. Tanto es así, que para lograr fotos bien expuestas a la luz de la Luna es preciso dar una exposición cien mil veces mayor que la necesaria en caso de tomar la misma foto a la luz del Sol. Esto significa que para lograr un efecto verdadero de Luna con un paisaje brillantemente iluminado por este astro, y sin primer término oscuro, se exigirá probablemente una exposición de 10 minutos, con un diafragma de 5'6. Esta operación ha de hacerse de modo que la Luna no esté incluida en la fotografía, porque su movimiento la haría salir deformada.

Si se quiere, pueden obtenerse efectos de luna falsos, en fotos tomadas a la luz del Sol con tiempo de exposición muy reducido; en tal caso, habrá de procederse de manera que la copia sacada del negativo quede tan oscura que sólo se vean las luces de más intensidad y sea negro el resto. Para crear efectos convincentes se operará a la hora de ponerse el Sol y con nubes en el cielo; y hasta se puede hacer entrar al sol en la composición, a fin de que parezca la Luna.

Reproducción con la ampliadora

Con la ampliadora pueden sacarse fotografías de grabados, documentos, objetos, etcétera...

Para esta modalidad, empezará usted poniendo en el aparato un negativo normal

cualquiera y lo enfocará en el objeto a reproducir, que supondremos se trata de un documento. Las dimensiones del negativo proyectado le dirán cuál es la extensión del documento que puede reproducirse en la fotografía subsiguiente. Si la superficie abarcada es demasiado pequeña, puede ensancharse dando mayor separación entre el objetivo y el documento.

Hecho esto, y puesto usted en régimen de cuarto oscuro, sustituirá el negativo por una posición de película virgen, con la emulsión vuelta hacia el objetivo. Entonces iluminará con una bombilla eléctrica ordinaria el documento. El tiempo de exposición ha de determinarse experimentalmente.

Es recomendable usar película de baja sensibilidad, que aparte de dar una finura de grano mayor, nos permitirá revelar la película en una cubeta plana bajo lámpara de seguridad verde.

Si la ilustración que ha de reproducirse es en color, será recomendable la película pancromática. Esta como se comprende, no debe cargarse en presencia de luz roja. La oscuridad total será lo mejor.

REVELADO DE LA PELICULA

Es conveniente revelar en una cubeta plana de color claro situando las tiras con la

emulsión hacia abajo teniendo cuidado en no rasparlas contra el fondo.

Observándolas se notará cómo aparecen los cuadros en primer término para dibujarse lentamente los contornos y las masas de las figuras.

Hay un índice de correcta exposición. Cuando en la película se ven aparecer los contornos y figuras con trazos negros contrastando con zonas más blancas es signo de correcta exposición. Por el contrario si la imagen se agrisa en general con tonos deavidos es señal de una sobreexposición.

Cuando se observa la película por el lado de la emulsión y los contornos del cuadro y bordes no impresos están totalmente negros se da por terminado el revelado.

Seguidamente se lava y se fija corrientemente.

Si en el revelado hemos podido comprobar que es necesaria una exposición más corta, se podrá alargar el tiempo de exposición mediante la interposición de un filtro amarillo o del mismo filtro rojo de la ampliadora, que actuará a modo de "freno".

ETXAGIBEL

Gestoría

Javier Ochoa de Aspuru

Pasaportes - Licencias Caza y Pesca - Documentación del Automóvil

Expedientes de Viviendas - Expedientes de Créditos Estatales

Gestiones Diversas - Agencia de Aduanas - Corresponsales en toda España

General Alava, 29

Teléfono 214058

VITORIA



consejos para el montañero principiante

Fuegos

El cocinar con fuego de leña es cada vez más desdeñado por los montañeros por razones muy justificadas:

Inconvenientes: Suciedad, prohibición, dificultad de encendido en mal tiempo, encendido siempre más laborioso que el de un hornillo, no siempre se encuentra la leña desable, extinción incierta, limpieza del terreno antes de cada partida.

Ventajas: Gran poesía, economía de combustible, gran fuego muy variado que permite el empleo de todos los métodos de cocina.

Los fuegos pueden clasificarse en tres grupos: Fuego de cazador, fuego reflector y fuego de indio.

El fuego de cazador permite lograr rápidamente una fuente de calor y dura toda la noche cuando el tiempo es favorable. Se prepara con dos troncos verdes de alrededor de 80 cm. de longitud, que se colocan sobre el suelo en forma casi paralela, separados entre sí en uno de los extremos 30 cm. y en el otro extremo la mitad de dicha distancia. A continuación se colocan atravesadas entre los dos troncos una hilera de ramitas. Estas ramitas están ubicadas en el centro y sobre ellas se esparce un poco hojarasca. En los bordes de la hojarasca y paralelos a los troncos, se colocan dos ramas gruesas y verdes que forman una especie de casilla para la hojarasca. Sobre las ramas verdes se hacen finalmente cuatro o cinco filas de ramas secas, formando

siempre camadas cruzadas. Una vez encendido el fuego, las ramas superiores caen ardiendo entre los troncos de la base, cuyas caras internas resecan por el calor comenzarán a encenderse.

El fogón reflector, tiene la finalidad de calentar el interior de los refugios durante el tiempo tormentoso, y suministra un fuego más o menos permanente. Se arma delante de una gran piedra o roca que refleje el calor hacia la parte delantera del refugio. Si no hubiera rocas, se formará una masa reflectora levantando una pared de troncos verdes. Estos troncos se cubren con una pasta de barro o arcilla en todos los lugares que pueden ser atacados por el fuego. Delante de la pared de troncos se colocan dos troncos verdes en el suelo, sobre los que se prepara el fuego en la forma ya explicada. El calor es reflejado por la pared de troncos hacia el abrigo y además la misma actúa como rompevientos.

El fuego indio se utiliza cuando es necesario acampar durante toda la noche; para prepararlo se cortan varias ramas nuevas de árboles de madera dura, las que se distribuyen sobre el suelo dándoles la forma de una rueda. En el centro se enciende un buen fuego de ramitas y sobre el mismo se hacen avanzar las puntas de otras ramas verdes formando también el dibujo de los rayos de la rueda. A medida que la leña se quema se van arrimando los troncos de la base, manteniendo siempre la formación de la rueda. Si se tiene bastante combustible para durar toda la noche con sólo alimentarlo dos o tres veces.

COMO ENCENDER CORRECTAMENTE UN FUEGO

1.º—Hacer una buena provisión de leña, al menos para un día, y tenerla siempre al alcance de la mano.

2.º—Colócala por orden de grosor: ramitas secas y tres o cuatro grupos más.

4.º—Poner encima un montón de ramas en forma de cono; éstas tienen que ser muy pequeñas y completamente secas.

5.º—Dejar circular el aire.

6.º—Con una cerilla enciende la antorcha. En unos segundos la leña chisporrotea y se pueden añadir otras ramas mayores.

7.º—No poner mucha leña a la vez, sino con frecuencia.

Es la brasa la que mantiene el calor. Para avivar un fuego que no prende, se puede echar encima un puñado de sal.

LEÑA PARA ENCENDER EL FUEGO

Para el encendido utilizar: Pino, abeto, sauce, álamo, avellano y brezo.

Madera que da buenas brasas: Roble, encina, fresno, haya, abedul, nogal, olmo, arce y aliso.

Madera que dan llama: Pino, abeto, tilo, sauce, abedul y haya.

Madera a rechazar: Alamo (arde demasiado deprisa), plátano (estalla), castaño (chispea), alerce (chisporrotea).

Madera que quema bien: En primer lugar el abedul, siguen luego el ojaranzo, el fresno, el haya, el sauce, el avellano.

Conservación del calzado de montaña

En el momento de comprar unas botas de montaña, éstas no serán ni flexibles ni impermeable, a pesar de las razones que dé el vendedor.

Por lo tanto, lo primero que hay que lograr es una buena flexibilidad, que conse-

guiremos engrasando las botas tres o cuatro veces en el intervalo de dos o tres días, antes de usarlas. Deben emplearse grasas líquidas o de muy fácil fusión, como el aceite de ricino o la grasa de caballo, friccionando bien la bota con los dedos, para que penetre la grasa. Después se impermeabilizarán con grasas sólidas, parafina fundida o cera virgen, y se pone especial cuidado en recubrir bien las costuras.

Más tarde, cuando el calzado ya se haya hecho a la forma del pie, es necesario cuidar de su estado igual que en un principio.

Para ello se le darán a las botas de tarde en tarde una mano de grasa de caballo y limpiándolas corrientemente con crema ordinaria de calzado (que no sea ácida) y cepillo. No hay que olvidar que el exceso de grasa llega a pudrir el cuero, o por lo menos lo esponja excesivamente.

Los zapatos endurecidos y deformados se frotarán con esencia de trementina, dándoles luego vaselina y dejándolos ablandar. ESTA OPERACION HAY QUE EFECTUARLA MUY LEJOS DEL FUEGO.

El calzado mojado (lluvia, transpiración) se llenará, después de cada actividad, con papel de periódico que absorberá la humedad y conservará su forma.

Después hay que dejarlo secar y limpiarlo detenidamente, eliminando todos los vestigios de barro que pudieran quedar, calentando ligeramente la grasa y el calzado antes de aplicar la grasa para impermeabilizar las botas.

Una buena grasa que podemos fabricar sin ninguna dificultad, es la siguiente:

Grasa de caballo o potro, medio kilo.

Parafina, 100 gramos.

Se derrite la parafina en un bote y seguidamente se le echa la grasa o sebo de caballo hasta que todo forma un líquido. Se revuelve con una espátula y se deja enfriar.

ETXAGIBEL

Iñaki Fernández de Romarategui



UN rumor, una noticia, tomó cuerpo en el atardecer del 25 de Agosto. Un Boy-scout, un explorador, había encontrado la muerte, mientras recorría las laderas montañosas de los alrededores de Araya. Como miembro de una Sociedad Excursionista, como amantes de la Naturaleza, como hombres, nos sentimos identificados ante la desgracia.

Al día siguiente nos dijeron tu nombre. Un hombre, que nos hablaba de muchas cosas, a pesar de que no te conocíamos personalmente. Ya ves cómo son las cosas. Somos jóvenes y como tal nos interesan los problemas de la juventud y por tanto los tuyos.

No vamos a hacer un panegírico, porque esto a los jóvenes no nos interesa. Nos interesa lo que pensamos, las miras que tenemos, lo que vamos a realizar. Nos interesa formarnos como hombres y formar a los demás.

Así es como te he conocido a través de tus compañeros. Escuché con placer e ilusión, tus ingratas tareas de formación en los grupos de exploradores. Ese ir y venir de un grupo a otro, preparándolos, para que tuvieran vida propia. Realizar una tarea de hombre, aunque tu edad pareciera indicar lo contrario.

Ya no te podré conocer personalmente, pero tu forma de actuar quedará grabada en mi memoria. Me has hecho pensar duramente, en una serie de cosas descuidadas un poco. Una palabra o mejor dos, son el eje de mis pensamientos. Fijate que sencillo: Juventud y Hombre.

Tú sabías lo que es la Juventud. La estabas viviendo doblemente. Por una parte, estabas en la flor de esa juventud. Por otra, estabas rodeado de ella y te introducías doblemente en el término, dando tu juventud a esa juventud que te rodeaba.

La otra palabra es HOMBRE. Nunca habíamos hablado, pero he pensado varias veces, en lo que podríamos habernos dicho. Estoy completamente convencido, que después de llegar a la palabra Juventud, hubiera salido esta otra de Hombre. Somos jóvenes y nuestras ideas aunque no iguales, son muy parecidas a juzgar por lo que pretendías.

Creemos en la preparación de una juventud actual que va a llegar muy pronto al término Hombre. Pero cuidado, que no decimos esto en el sentido de edad, ni a madurez material, sino en cuanto a la que queremos alcanzar. Pretendemos dar un nuevo sentido a esta palabra Hombre, apoyada en dos conceptos: amor y caridad.

Dos conceptos completamente nuevos en cuanto a concepción. No nos valen los criterios actuales de caridad y amor. Necesitamos criterios nuevos, evolucionados, conscientes, responsables, que nos ayudarán a conseguir ese Hombre nuevo, que con tanta intensidad buscamos. No nos interesa ese Hombre responsable que puede salir de nuestra juventud.

Tú luchaste por conseguir algo distinto y un factor casual, dejó tus anhelos en el camino de las realizaciones. Eres una pérdida importante, pero te debe consolar, el que otros tomarán tu puesto y seguirán adelante con las directrices que tenías.

A nosotros, y hablo en plural pues somos bastantes los que así pensamos, nos has legado junto con tu recuerdo, unas nuevas ansias de trabajo, de esfuerzo, por conseguir ese HOMBRE NUEVO, que todos anhelamos. GRACIAS IÑAKI.

MIKEL

El arte de Treviño y Campezo,

expuesto por MICAELA PORTILLA

DENTRO de los Cursos de Verano, organizados por la Universidad de Valladolid en Vitoria, nuestra Presidente de la Sección de Historia, la señorita Micaela J. PORTILLA, ha pronunciado dos brillantes disertaciones sobre el tema "En torno al Catálogo monumental de la Diócesis de Vitoria: II Tomo".

Este II Tomo comprende, los Arciprestazgos de Treviño y Santa Cruz de Campezo, habiendo sido elaborado bajo su dirección. Está próximo a aparecer y después de escuchar la síntesis del mismo, creemos que será una valiosa aportación al conocimiento del Arte Alavés.

Micaela Portilla, nos explicó durante gran parte de sus conferencias, el arte de estos dos arciprestazgos. Primeramente nos situó históricamente en dichas zonas. Su geografía, su población, sus riquezas, es decir, toda esa serie de factores que influyen en el desarrollo de los pueblos. Así, empezó con el arte prehistórico de los cenobios de Laño, siguió con todo el hermoso Románico treviñés, para continuar con el Gótico, y terminar en el Neoclásico.

Pero Micaela, no sólo nos enseñó arte, sino que hizo historia. Cada momento artístico va ligado a una mentalidad y vida determinada de un pueblo. Ella nos hizo ver, por qué se habían realizado determinados cambios y en qué circunstancias los templos románicos se convertían en góticos. No sólo nos deleitamos con unos conocimientos artísticos, sino que pudimos apreciar la historia, es decir la evolución de la vida de nuestros antepasados.

Para terminar su segunda conferencia, proyectó una serie de diapositivas relativas al tema expuesto, debidas al buen gusto artístico y saber profesional de nuestro consocio Agustín Peña. Toda la exposición teórica, quedó complementada con esta visión de los principales monumentos artísticos. La incomparable joya del Románico que es la ermita de San Vicentejo, San Juan de Marquínez, el gótico de la iglesia de Santa Cruz de Campezo, las tallas de la escuela de los Santeros de Payueta, etc... nos hicieron recordar con un poco de pena, el olvido en que tenemos las bellezas que alberga nuestra Provincia.

Por ello nuestra felicitación a Micaela y colaboradores por este monumental trabajo, que es una aportación a los demás, de un arte y de una historia, realizada por nuestro pueblo y para nuestro pueblo.

Arte Rústico

ARBOSA



Taller: Herrería, 50 VITORIA

Cali

ÓPTICA CIENTIFICA
DATO, 9-TELEFONO 211180
VITORIA

A N I T U A

J O Y E R O

VITORIA

El 5.º puesto entre 50 grupos

El Grupo de Danzas "OLDARKI", primer
alavés clasificado, EN EL CONCURSO
DE ERANDIO.

NACE unos cuantos años que se celebra anualmente, el Concurso de Danzas Vascas en la localidad vizcaína de Erandio. Con una gran animación y numerosa participación, llegaron a cincuenta los grupos participantes, se desarrollan estas actuaciones, tan arraigadas en nuestra forma de ser. Es un espectáculo verdaderamente fascinante, por la belleza de las danzas que se interpretan y por el ambiente en que se desarrollan. Como colofón, la gran creación plástica, de los cincuenta grupos bailando al unísono la misma danza, unidos todos por el mismo ritmo, por las mismas vivencias.

No podía faltar este año la presencia alavesa, que aunque escasa ha dejado constancia de su ilusión por las danzas seculares. Fueron nuestros representantes: El Txiribil del Ayuntamiento de Vitoria, el Oldarki y el Grupo infantil "Gaztetxu" de la Excursionista Manuel Iradier.

El Txiribil, no tuvo suerte en su actuación, aunque es un grupo con espléndidas promesas. El Grupo infantil "Gaztetxu", actuó en la misma



línea que lleva a lo largo del año. Gustó, convenció y para ellos fueron los primeros aplausos. El mismo locutor lo indicó: "un gran aplauso para estos pequeños danzaris de nuestra ciudad hermana de Gazteiz".

Pero el verdadero triunfador fue el Grupo OLDARKI. Todos juntos sin distinción de individualidades; Danzaris, Txistularis y cómo no, el alma del Grupo, Jesús Errasti, consiguieron ese puesto de honor para Alava. Un quinto puesto entre los cincuenta grupos participantes.

Ya ven que la noticia del Concurso es muy simple y se refiere a una clasificación. Pero toda noticia lleva consigo algo más que unas líneas escuetas. Lleva una reflexión, lleva un por qué, lleva las ilusiones de esos hombres que han dado lugar a la noticia.

Un quinto puesto en un Concurso supone una ilusión. Estamos de acuerdo. También existe una segunda parte y es que el que ha ocupado el quinto puesto es el Grupo OLDARKI. Conste que no queremos ser defensores a ultranza de un determinado grupo, pero tampoco queremos dejar sin decir los méritos de este Grupo.

Hoy día en que se ha revitalizado un poco los grupos de Danzas por nuestras corporaciones oficiales, nos encontramos con la paradoja, de que el MEJOR GRUPO ALAVES DE DANZAS VASCAS, está completamente abandonado. No tiene ninguna clase de apoyo material y esto verdaderamente es incomprensible. Se encuentran sin local para ensayar. Los vestuarios los tienen que pagar de su bolsillo. Cada uno paga sus gastos, etc...

No solamente son amateurs, como los demás grupos, sino que materialmente en cuanto a Grupo son pobres de solemnidad. Pero eso sí, con una riqueza de espíritu, con una riqueza de ilusiones, con una riqueza de dar algo a los demás, con una riqueza artística, que les hace francamente envidiables.

Así es como se forjan los triunfos. Con un verdadero interés por las danzas que interpretan. Con una verdadera vocación y conocimiento de las obras que interpretan. Con unos entrenamientos largos y continuados. Con una lucha constante para vencer las múltiples dificultades con las que se encuentran. Con un constante quehacer, sin pretender otra cosa que una satisfacción interior. Con un darse a todos, sin esperar que los demás les den nada.

Esta es la realidad. Una parte de nuestra juventud, muchachas y muchachos, a los que no les importa enfrentarse a las dificultades y que llevan adelante una determinada labor. Están en medio de una Sociedad humana que les ignora. Aunque ellos sigan adelante, este desdén, llega a sus fibras más sensibles, pero no consigue desanimarles.

Señores: hemos visto los resultados conseguidos por el Grupo OLDARKI, de los cuales nos sentimos orgullosos. Sabemos sus ilusiones, su gran preparación, su capacidad artística, su entusiasmo y sus esfuerzos para que el nombre de Alava ocupe siempre los primeros puestos...

¡NO ESTAREMOS COMETIENDO UNA GRAN INJUSTICIA AL REPARTIR LAS AYUDAS!

M.

Concurso

Polifónico

Internacional

La coral de la «Excursionista» en Arezzo (Italia)

UNA vez más, el nombre de Excursionista ha sonado brillante, y esta vez, paseado con orgullo por tierras de Francia, Italia y Suiza.

Gracias a la ayuda de Vitoria entera, por medio de sus Corporaciones (Diputación, Ayuntamiento, y ambas Cajas de Ahorros), nuestra Coral ha tenido la oportunidad de comparar sus posibilidades artísticas con las de otras masas corales reunidas en Arezzo (Italia), en su XVI Concurso Polifónico Internacional.

Un brillante broche a sus seis años de juventud. Un onceavo puesto entre treinta y tres masas corales elegidas, de varias nacionalidades (italianas, francesas, checas, húngaras, alemanas, españolas, etc.), es motivo de orgullo para nuestra Excursionista, para Emilio Ipinza, y premio a tantos trabajos llevados con ilusión por toda la coral.

El día 18 del pasado agosto salió la expedición en dos autocares, a primera hora de la mañana, y en su primera etapa, atraviesa Francia de Oeste a Este hasta Beziers. Tras el descanso en esta ciudad, enfila la Costa Azul y después de un baño simbólico en tan famosa costa, llegamos a Niza. En escapada nocturna podremos apreciar lo mimada que está esta ciudad, de la naturaleza y de sus propios ciudadanos. De nuevo en marcha. Boremos continuamente el mar. "Y vio Dios que era bueno". Dios y los hombres han llegado a un acuerdo. El puso la base, y el hombre, con su atrevimiento, ha completado esta obra que hace pensar tanto es el Creador como en sus criaturas. Mónaco, Monte Carlo, San Remo, etc., son trozos del paraíso que queda en la tierra. En Florencia permanecemos un día, ya que Arezzo (a 90 kms.) está cerca. En su famoso Mercado de la Paja, los excursionistas practican sus dotes de persuasión y "regateo" en los clásicos tenderetes de este mercado, adquiriendo recuerdos para los que quedaron en Vitoria.

La estancia de cuatro días en Arezzo viene a ser un remanso de descanso para recuperarse del precipitado viaje de casi 2.000 kms. Sin embargo, los ensayos, las dos actuaciones, y la supeditación a la organización, nos obligan a una atención total, atención y dedicación costosa, pero alegre, pensando en nuestro marchamo de vitorianos. Nuestra primera actuación tuvo como tema la Polifonía normal. (11.º puesto entre 28 masas corales).

La actuación segunda en polifonía folklórica fue el segundo día. Muchos de los componentes de la coral, salimos de escena realmente emocionados, después de la interpretación que hizo Luis María Guinea del Aran Nun Dira. Levantó literalmente, al público de sus asientos. Un aplauso, histérico casi, atronó el Teatro Petrarca pidiendo al mismo tiempo que se bisara. Varios minutos duró este aplauso dedicado a nuestras canciones en euskera.

De esta nuestra estancia en Arezzo, hay que hacer notar la amabilidad de todos sus ciudadanos, al comprobar nuestra calidad de Concursantes. Sobre todo la amabilidad de nuestros acompañantes Ana Mari y Darío.



Cada coral tenía dos acompañantes (una pareja) Darío, que habla castellano, fue, más que acompañante, un componente más del coro, ya que, desde el primer momento, hasta última hora de la despedida, estuvo pendiente de nosotros, no sólo como grupo, sino, en cualquier detalle personal de cada uno. Gracias a él, pudimos visitar la ciudad de Siena. Es una ciudad trasladada sin retoque, del medievo a nuestro siglo. Toda ella es historia viva: su catedral, sus murallas, sus callejas, etc. realmente maravillosa. Esta visita la efectuamos el domingo día 25, después de la actuación, impuesta por la Organización, durante una Misa en la Iglesia de los P.P. Franciscanos de Arezzo.

Nuestra estancia en Arezzo ha terminado. De nuevo en el autobús, camino de Torino. Escala en Milano. Podemos comprobar que la historia y los libros son débiles imágenes de la realidad. Hay que verlo. Sobre todo la Catedral. Causa una impresión de las no traducibles. Es tal su magnitud, su pureza de estilo, su delicadeza, aun en los más mínimos detalles en lo más alto de sus torres, que sobrecoje. Algo más que la riqueza debió fabricar sus agujas, arbotantes y filigranas.

Una vez descansado en Torino, partimos hacia el Norte, atravesando el pintoresco Valle de Aosta, el maravilloso túnel de San Bernardo (14 kilómetros) que atraviesa el Mont Blanc desde su ladera sur, hasta encima de Chamonix. A los pocos kilómetros entramos a Suiza por Ginebra y bordeando su lago Lemán, efectuamos una visita a Lausana.

De vuelta, atravesamos nuevamente la frontera por Ginebra y tomamos la dirección de Lyon (Francia) donde pernoctamos. En Lyon pudimos comprobar la "politesse" francesa. Llegamos bastante tarde, al hotel, pero no fue óbice para que nos acogieran sonrientes, y nos sirvieran una cena, que aunque sencilla, añorábamos hacía días.

El día 28 tenemos la etapa más larga. Lyon - Burdeos. 694 kilómetros. Atravesamos todo el Macizo Central, ascendiendo el famoso Puy de Dome. La pertinaz lluvia dificulta la marcha. La carretera es resbaladiza y una avería en el limpiaparabrisas nos obliga a una marcha lenta que se traduce en trece horas de camino. Ha sido agotador. Menos mal que los chóferes, uno por "hermoso" y otro por "fino" aguantan todo. En Burdeos una tormenta muy fuerte nos obliga a descansar y recogernos inmediatamente.

La etapa corta Burdeos-Vitoria, se hace larga. Los nervios. Estamos llegando a casa. Paseamos por las Landas, la costa vasca francesa, y llegamos a San Sebastián a casi media tarde. Comida en San Sebastián.

Una vez en Vitoria, nada hay que contar, pues es de sobra conocido. El recibimiento cariñoso, la emocionada Salve a la Virgen Blanca, los saludos de los amigos, las lágrimas de muchos de nosotros... para qué contarlos.

Gracias a ti Coral Manuel Iradier, por tu sacrificio, y digo por tu sacrificio, porque no hay ninguno que no sea premiado.

MIGUEL GARCIA DE EULATE

el grupo infantil

“gaztetxu”

LA Excursionista Manuel Iradier, en sus diferentes secciones ofrece una continuada labor interna, que se proyecta al exterior de una forma discontinua. Hay momentos en que todo ese quehacer se propaga y espontáneamente se comunica a las demás personas. La sección de Danzas, como partícipe de la renovación cultural que pretende la Excursionista, es un claro ejemplo de lo expuesto anteriormente.

Hace unos años que nació —voy a decir que por generación espontánea— el grupo infantil de danzas GAZTETXU en el seno de la Excursionista. Una inquietud, unos anhelos, unas ilusiones, fructificaron en una realización concreta. Y así de la mano de José Mari y Puri, los pequeños danzaris llenos de ilusión y entusiasmo, empezaron a compenetrarse con las danzas ancestrales.

Hoy se puede decir que han superado la ingrata y difícil fase del primer aprendizaje. Han sido horas y horas de continuas repeticiones y de esfuerzo continuado. En la Sociedad los hemos visto ensayar día tras día, sin más aliciente que su propia satisfacción interior. Y los demás, un poco mayores, sentíamos ese orgullo de ver un espíritu que no decaía. Confiamos en una generación con un prometedor porvenir.

Después de un invierno de ensayos, el grupo GAZTETXU ha salido al exterior, para poner una nota de color y alegría con sus bailes. La víspera de San Prudencio, fue la fecha indicada para iniciar sus actuaciones. En los límites con Navarra, en Santa Cruz de Campezo, que con tanto cariño recibe siempre a la Excursionista, los pequeños danzaris, junto a txistularis y el coro Ibernalo, ofrecían un espectáculo inolvidable. Fue una verdadera retreta de San Prudencio, y con un ambiente que no había presenciado jamás. Era una salida de la ciudad a la Provincia. Era una comunidad de ideas en un esfuerzo conjunto. Y con un resultado: una unión más íntima de la Excursionista con todos los alaveses, representados en aquellos momentos en Santa Cruz de Campezo.

Seguimos en Alava y nos trasladamos al valle de Zuya, a ese centro motor que es el Santuario de Nuestra Señora de Oro, De nuevo el

GAZTETXU, pasea el nombre de Manuel Iradier y colabora en el esplendor de la Fiesta Infantil que organizan los zuyanos. Ya no es solamente bailar, sino plena participación en la fiesta, en una integración común con todos los demás muchachos. Se dan a conocer las danzas vascas y se participa en las carreras de sacos. Se come en el campo en completa camaradería y se salta todos juntos en animada romería. No se trata de hacer una exhibición más o menos perfecta. Se trata de lograr una compenetración con el ambiente.

El barrio de Errekaleor es otro de los puntos de cita. Con motivo de sus fiestas se bailan nuestras danzas, en medio de la expectación de todos los vecinos. Después se salta todos en unión, sin distinción de procedencias, costumbres o ideas, al son del txistu y del tamboril. Y



cuando hace acto de presencia el Alcalde de la Ciudad Sr. Lejarreta, es recibido, con las notas de bienvenida del Agur Jaunak, que interpretan los txistularis.

Las provincias hermanas también reciben la visita de los pequeños danzaris. Las calles de Durango, están repletas de gente que contempla la danza del "Cachimorro", al son de la dulzaina. Esta danza de la Rioja Alavesa, tan fielmente conservada en Laguardia, es dada a conocer en la Fiesta infantil Vasca que anualmente organizan los activos componentes del Txoritxu Alai. Así se establece una corriente de intercambio, entre las diferentes costumbres de nuestro país. En un emocio-

nante espectáculo, todas estas promesas de nuestras danzas, bailan al unísono en una perfecta compenetración. Más tarde cada grupo da a conocer las particularidades de su zona, en una labor de plena enseñanza y divulgación.

Les he expuesto una parte de las actuaciones de este grupo. Pero ello no es más que una faceta de la labor que realizan. Toda actividad debe tener una información hacia los demás. En el momento actual del GAZTETXU, esta se lleva a cabo como hemos visto, dando a conocer nuestros bailes. Pero existe otro trabajo, que lo considero tan interesante o más que el anterior. Se trata de un trabajo de recopilación de melodías y danzas que se han perdido o están a punto de hacerlo.

En sus planes entra la formación de un archivo a base de estas recopilaciones. Pretenden recorrer los pueblos de nuestra provincia, para grabar y recoger las melodías, hoy casi olvidadas. Quieren volver a dar forma a las danzas que se bailaron en tiempos pasados y que forman parte de nuestra esencia. Quieren colaborar en la empresa común de llegar a conocer nuestra historia. Pero no solamente miran hacia el pasado, sino que pretenden dejar a las generaciones que nos sigan, plasmadas en películas, nuestra forma de bailar. Claro está, que esta es una labor pausada —debido a la cuestión económica— pero continua. Los cineastas de la Sociedad, ya han realizado los primeros ensayos y se han identificado plenamente con la tarea. Así, que estoy convencido que sus intenciones serán muy pronto una grata realidad.

Compañeros del GAZTETXU: “ánimo”, pues estáis haciendo una verdadera labor de Sociedad y dando ejemplo a las demás secciones.

M.

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 211846 — VITORIA



El Grupo Teatral de Manuel Iradier

TENGO que agradecer la oportunidad que se me ofrece para colaborar en el Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, midiendo, con la justeza que da una desapasionada perspectiva, el nacimiento, resultados y futuros del Grupo Teatral que se formó hace algunos meses en el seno de la Sociedad.

“Manuel Iradier” para una persona que, como yo, no está directamente vinculada a sus actividades y trabajos, tenía algo así como el carácter de una organización cerrada, destinada a muy concretas actuaciones (grupo coral, montañismo, folklore, etc.), “sensación” que se disipó rápidamente al iniciar una apertura, en un giro semicircular, que vino encajada en un sugestivo ciclo cultural y artístico, creando diversos núcleos de acción

El Grupo Teatral tuvo su principal virtud constitucional en no atarse inicialmente al cultivo de un “teatro restringido”, lo que indudablemente mermaría penosamente la capacidad y

fortaleza de una agrupación cultural —teatral, en este caso— que no debe cercenar y esquivar las distintas corrientes y tendencias artísticas y escénicas que viene teniendo el mundo, en una “mudación” de viejas formas y procedimientos. El término “capacidad” que hemos empleado antes quiere ensamblarse en un enrejillado de múltiples posibilidades, caminos ignotos que deben tener la huella conquistadora del hombre, “asolando” con su decisión las maravillas de un universo rico, irisado, de infinitas estrellas y luces.

Algunos grupos teatrales, profesionales y aficionados, caminan y se mueven en un corto vuelo, en una negación casi plena de la necesidad de “ir a más”, de superarse en la acción cultural emprendida, ensanchando el campo de trabajo y dedicación intelectual, pues su repertorio escénico está limitado al “inefable” Casona, a Paso y a Ruiz Iriarte, entre otros. No sube desde la postura conformista una preocupación por estudiar y representar en una

"exigencia didáctica" —usando la terminología de Brecht, seca, concisa, puntual a menudo— todo ese teatro desconocido que, desde hace años, está recorriendo ardorosamente la vieja Europa. Así, en nuestro país, virtualmente, se desconoce el teatro de Brecht, Pinter, Osborne, Ionesco, Weis, etc., y también, como cómica paradoja no privada de amargura, las obras de españoles insignes, como Valle Inclán y Lorca, apuntando asimismo, en nuestra circunstancia actual, a Buero Vallejo.

Cierto es que en estos últimos meses los escenarios españoles están acogiendo varias obras de autores modernos, como Sartre, el teatro del absurdo, por fin a Valle Inclán —para escándalo de muchos—, etc., pero esta fisura que se va abriendo en la mole conservadora parece que no va a crecer en medida e intensidad, lo que sinceramente, sería una lástima.

El público español está detenido en un punto limitadísimo, viciándose, quizá agusto, con un teatro burgués, fácil, sin "problemas" y descaradamente divertido. Alfonso Paso, por citar a uno, es un buen ejemplo de lo que decimos.

El Grupo Teatral de Manuel Iradier atacó, ya al comienzo, la representación de una pieza corta del magnífico dramaturgo alemán Bertolt Brecht, que tuvo el acierto de romper con una monotonía tradicional y largo tiempo sostenida en las agrupaciones de aficionados, coyuntura que también se da con frecuencia en las Compañías profesionales. La línea que piensa seguir,

bajo la dirección de Félix G. Petite, y amparado por el liberalismo ideológico que otorga la Sociedad, va a quedar marcada en la "activación" del teatro moderno y de aquel otro teatro que, aunque cronológicamente no tiene un signo de actualidad, no está hecho ahora, tiene un valor intemporal (caso de Valle Inclán y Lorca) y es preciso, absolutamente necesario darle la importancia que merece en el panorama escénico. Esta dinámica de actuación va a ser el frente común del grupo.

El Grupo Teatral de Manuel Iradier tiene su fuerza en la plena unión de todos sus componentes; en el tesón y firme vocación que viene demostrando a lo largo de su labor —numerosos ensayos, agotadores, exigiendo una desinteresada entrega corporal y mental— y, en suma, en una armonía casi musical, cuya batuta directora está en manos de Félix G. Petite.

Estamos seguros, porque ante la decidida voluntad de entrega no hay obstáculos infranqueables, que el Grupo Teatral de Manuel Iradier ha de obtener muchos éxitos en su trayectoria cultural, seguramente ante la indiferencia de algunos estamentos. Posiblemente, su actividad será acogida por sólo una minoría, involucrada en los mismos afanes y deseos, cosa que no tiene gran interés ya que lo trascendental, lo que hace adquirir cierta dimensión sobrenatural, es una fidelidad honrada a los postulados de partida, a posturas comprometidas con la presente encrucijada histórica.

LUIS ORTEGA

Comentarios

Hemos sido gratamente sorprendidos por el Plan Municipal de Enseñanza Primaria. Nuestro Alcalde y colaboradores, con una certera visión actual y futura de la enseñanza, han realizado un gran esfuerzo para conseguir esos cien millones de pesetas. Se ha plantado un firme pilar básico, para el progreso de nuestro pueblo. Con un criterio realista, se han dado los primeros pasos por el camino verdadero. Por ello, en vez de felicitaciones (que aunque las merezcan, no las necesitan) orgullosos decimos a nuestros representantes municipales: aurre-
ra beti.

En cambio no podemos decir lo mismo, con gran sentimiento, de otros estamentos provinciales. Existen muchas Juntas, reuniones, proyectos... pero sin concretar y definir una forma de actuación. Somos por naturaleza confiados y esperamos que esta labor llegue algún día a fructificar.

El pasado mes de Julio se reunió el Consejo de Cultura de la Excelentísima Diputación Foral de Alava. Muchas esperanzas habíamos puesto hace unos meses en la renovación de dicho organismo. Aunque esperábamos un rejuvenecimiento del Consejo, no por ello nos desilusionamos. Pero llegó la Junta y de momento no parece que hemos mejorado. Leemos en la prensa que las distintas secciones informaron de sus actividades. Ante esto nos preguntamos: ¿Seremos los alaveses tan modestos que no sólo no damos publicidad a nuestros actos,

sino que éstos los realizamos en privado? Conste, que no nos referimos ni a Espeleología, ni Arqueología.

De nuevo se ha vuelto a plantear la necesidad de un refugio propio. En la última Asamblea general, ya se concretaron algunas ideas. Se trata de un pequeño refugio a construir en las campos de Legaire. Nuestros compañeros de la Vocalía de Montaña, Salazar y Arrieta, han realizado todo el estudio, tanto técnico como económico. Sólo falta esa "pequeña" cosa que es el dinero. Confiamos que se solucione como casi siempre y podamos disfrutar plenamente de dichas campos, sin tener que recurrir a la amabilidad de los pastores que nos acogían en sus txabolas.

Cuando estaba en imprenta el número anterior, apareció en las librerías un libro muy interesante, ALAVA. Está realizado por nuestra Presidente de la Vocalía de Historia, la señorita Micaela Portilla, siendo las fotografías de José Luis Barroso. No hay que decir que ante estos dos nombres, el libro es un gran acierto, describiendo magistralmente toda nuestra Provincia. La edición está muy bien cuidada y es debida a la Editorial Everest.

Seguimos con libros y nos referimos al editado por Alfaguara en su colección Nueva Forma. Biblioteca de Arte. El primer número está dedicado al gran artista vasco OTEIZA y su título es Oteiza 1933-63. En sus páginas tenemos una visión de este gran hombre en todas sus innumerables facetas. Junto a numerosas fotografías de su ingente obra, aparecen diversos artículos sobre Oteiza como escultor, humanista, arquitecto, etc. y documentos propios sobre sus experiencias artísticas. Es un libro muy importante en el arte moderno.

Queremos seguir con Jorge de Oteiza. En el prólogo del libro dice Juan Daniel Fullaondo, arquitecto: "He aquí a Jorge de Oteiza. Debiera bastar con esta frase. Nada más. Y sin embargo... He aquí nuestro

problema". Y sin embargo no conocemos a Oteiza. Ni conocemos ni nos preocupa su obra y temática. Como vascos no podemos menos de sentirnos responsables del abandono, tanto ideológico como artístico, en que tenemos a este gran hombre. Una persona que quiso darnos todo su ser, en esa obra del Santuario de Aránzazu, de la que fue barrido por esta raquítica y estrecha mentalidad que poseemos.

Posiblemente no llegue a causarnos ninguna sensación estas líneas, pero de todas formas incluiremos unos pequeños comentarios de diversas procedencias sobre Oteiza: "Y junto con el testimonio, el homenaje, el homenaje encendido para quien, junto a Pablo Picasso y Antonio Gaudí, es quizás uno de los mayores artistas del siglo XX". Oteiza es uno de los 4 ó 5 escultores fundamentales del siglo XX". "Es una de las mentes más honestas que tenemos. Oteiza posee el acento más mágico y patético que le queda a España". "No ha conseguido nunca el arte una más clara nitidez de planos, un deleite mayor en la lisura de las superficies, unas terminaciones más netas y congeladas. Todo concreto, terso, desvelado, sin más misterio que el de su misma claridad".

Siguen los preparativos para el I Concurso de Setas del País Vasco a celebrar en Vitoria el próximo mes de Octubre. Ya se ha aprobado el boceto para el cartel anunciador y se han encargado las insignias conmemorativas. El Presidente de la Vocalía de Micología, Javier de Olano, anda muy atareado con un gran montón de correspondencia, relacionada con las invitaciones a los posibles participantes.

Copiamos textualmente del "Norte Expres" del pasado 10 de Julio en su sección "Hace 25 años".—Era muy comentado por la Prensa el éxito obtenido por la Federación Española de Montañismo y por la Vasco-Navarra en el acto de confraternización montañera celebrado en la cumbre del Monte de Gorbea.—Los que hace 25 años, por nuestra edad, no íbamos a Gorbea brin-

damos a la Federación Vasco-Navarra la organización de una gran Fiesta de confraternización entre todos los montañeros. Hay que volver a resurgir estas Fiestas en las que todos nos sentimos más montañeros, más unidos.

La dulzaina, ese instrumento tan popular en Navarra y Rioja Alavesa, parece ser que quiere ponerse de moda. En el número 100 de este Boletín, José María Elorriaga hizo un completo estudio y descripción de este instrumento musical. Junto con su hermano Iñaki, han despertado ese interés por la dulzaina, propagando sus sonos por los diferentes pueblos de nuestra región. Resultado de todo ello es que en la Excursionista se están formando cuatro "bandas" de dulzainero y atabalero. De momento meten un poco ruido en los ensayos, pero al ritmo que van muy pronto nos deleitarán con sus melodías.

De la música pasamos a las danzas y así han comenzado el pasado mes de Julio unas clases para aprender Jotas. El éxito inicial ha sido extraordinario ya que ha habido que hacer tres grupos, pues pasaban de cincuenta los apuntados. Animamos a todos los socios a participar en este pequeño aprendizaje, con profesores tan competentes como López de Arbina, Paquita Goicoechea, Rueda, etc... no os importe empezar tarde, pues se harán nuevos grupos. Así que ya sabéis, todos los martes y viernes de nueve y cuarto a diez en el domicilio social.

Después de unos meses de ensayo, el 14 de junio, se presentó en público el grupo de Teatro de la Excursionista. Siguiendo la misma línea de la Sociedad y con un afán renovador, pusieron en escena una obra de Bertolt Brecht "El que dice sí. El que dice no". María Pilar Elejalde, Jesús María Díaz, Fernando Parra, Eduardo Jiménez, Jesús Martínez, Julio Irazábal y los anónimos pero excepcionales componentes del Coro, nos ofrecieron una interesante lección, bajo la dirección de Félix G. Petite. Aunque somos parte interesada, pode-

mos decir con toda sinceridad que su debut no pudo ser más afortunado.

En otro lugar de este Boletín, se hace referencia a esa gran película que esperamos con ansiedad todos los vascos y que se ha proyectado en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián. Nos referimos a Ama Lur. Néstor Basterrechea y Fernando Larraquert han sabido captar con sus cámaras, el espíritu y las bellezas de nuestro País. Esperemos que muy pronto la veamos en nuestra ciudad.

Al principio de estas líneas nos hemos referido a la enseñanza. Parece ser, que en estos momentos y a raíz de las declaraciones del Ministro de Educación y Ciencia, sobre la Creación de nuevas Universidades, existe una gran preocupación en Vitoria. Preocupación que ha llegado a una serie de reuniones y a la formación de una Comisión permanente de Enseñanza Universitaria, y tras cinco años de lucha para cambiar una Universidad clasista y anti-

cuada, nos preguntamos: ¿Cuántos universitarios o jóvenes licenciados, pertenecen a esta comisión?. ¿Se quiere crear unas Facultades que nazcan de por sí anticuadas o se intenta crear una universidad que esté al servicio del pueblo?. ¿Se deja paso a los jóvenes o se quieren mantener unas posiciones que no coinciden con ningún avance cultural?

El Grupo infantil GAZTETXU, participó en la Fiesta Infantil Vasca de Durango. Sus componentes fueron recibidos con toda clase de atenciones por los de Tavira. Llegó la hora de comer y los niños y niñas se repartieron por los domicilios de los durangueses. Les podemos decir que presentamos las despedidas de aquellas "madres adoptivas" con los que fueron sus hijos por unas horas. Fue verdaderamente emocionante. Era digno de ver, con qué ilusión llevaban las niñas, las muñecas que les habían regalado. ¿Para cuándo tendremos en Vitoria una Fiesta parecida?. Animos no faltan. Ayudas

Cerrajería - Forja

Juan Salazar

Ensamblajes Metálicos

Santa Lucía, 3 — Teléfono 212898

VITORIA

actividades

M A Y O

- 3.—En el Local Social se efectuó la proyección del magnífico documental realizado por Juan B. Pardo, sobre las Fiestas de San Fermín "PA-
NUELOS ROJOS".
- 4.—Con motivo del centenario de la empresa "Heraclio Fournier" la Coral de la Excursionista, cantó la misa en la Parroquia de San Pedro Apóstol. Más tarde acudió al Hotel Canciller Ayala, donde dio una audición musical a todas las personas pertenecientes a dicha empresa.
- 5.—Al igual que el año pasado el Grupo Infantil "Gaztetxu" quiso trasladarse a ESTIBALIZ, para postrarse a los pies de Nuestra Patrona. Fue suspendida por carencia de permiso gubernativo.
Son las Fiestas del barrio vitoriano de Errekaleor y hasta él, llegan las danzas vascas por medio de los pequeños danzaris del Gaztetxu.
- 5.—Nuestros amigos del Club Deportivo Vitoria, celebran su anual Fiesta de Finalistas en su refugio de Albertia. La Coral "Manuel Iradier" como en años anteriores, puso su granito de arena en el éxito de la fiesta montañera.
- 10.—En la Sala Gótica de la Casa del Cordón, Enrique José Vallespi Pérez, nos habla de un tema tan interesante como: "El Primer Problema de la Historia de Alava: los orígenes del territorio provincial". Tema fundamental para conocer e interpretar nuestra historia.
- 12.—Nuestros buenos amigos de Placencia de las Armas, celebran su Fiesta anual de Imposición de Medallas en EZOSIA. No pudimos asistir como es nuestra costumbre, por causas ajenas a nuestra voluntad.
- 19.—Ahora son los montañeros del Club Tavira de Durango, los que celebran su Fiesta de Finalistas en MAÑARIA. La sección de Montaña, organiza una salida a Mugarra, asistiendo posteriormente a los actos organizados por los vizcainos.
- 26.—Fiesta Infantil Vasca en Eibar con la participaciós de unos cuarenta grupos de niños y niñas.

JUNIO

- 2.—Es el día elegido por nuestra Fiesta Anual e Imposición de Medallas a los Finalistas de los Trofeos de Montaña. Todas las secciones participantes de la Fiesta, en el Refugio de San Vitor. Fue suspendida por carecer de permiso gubernativo.
- 2.—La Agrupación Coral se trasladó al bello pueblo alavés de Aramayona, donde además de cantar la misa interpreta un concierto de música popular.
- 9.—La sección de Montaña organiza una salida a PEÑA RISCA en los límites de Alava y Burgos. A última hora tuvo que ser suspendida por carecer de permiso gubernativo.
- 14.—Como colofón al Ciclo Cultural, se presenta al público por primera vez el grupo de Teatro Manuel Iradier. En el salón parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, pusieron en escena la obra de Bertolt Brecht "El que dice sí. El que cine no", bajo la dirección de Félix G. Petite.
- 16.—Se prepara la primera salida del Ciclo Cultural a la Provincia. Se elige el pueblo de SALINAS DE AÑANA. El Coro va a cantar la misa. Se proyectarán las películas rodadas sobre la vida y costumbres de Salinas. Espectáculo de Coro y Danzas. Pasacalles. Concurso de Bolos... Fue suspendida por carecer de permiso gubernativo.
- 16.—Invitados por el Zuya Sport, el grupo infantil "Gaztetxu" se trasladó al Santuario de Nuestra Señora de Oro, donde interpretó diversas danzas y animó la romería con su peculiar estilo.
- 29.—Se celebra una Fiesta Infantil Vasca en Durango. El Grupo infantil "Gaztetxu", acude en representación de la Excursionista. Hubo que poner dos autobuses.
- 29.—Con motivo de celebrarse las fiestas de Araya, la Coral de la Excursionista ofrece un concierto en colaboración con la Banda Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria.
- 29-30.—La sección de Montaña acude al Campamento Regional de Montaña que se celebra en los Montes de TRIANO (Vizcaya). Otros miembros de dicha sección se trasladan al Valle del Roncal (Pirineo Navarro) donde montan un Campamento Social.

JULIO

- 6.—Otra vez la Agrupación Coral acude a Aramayona, para llenar los aires del valle con sus alegres melodías.
- 28.—VI Festival Vasco en las Cuevas de Mairuelegorreta (Gorbea). Lo organiza la Excursionista en colaboración con los Ayuntamientos de Cigoitia y Vitoria. Fue suspendido por carecer de permiso gubernativo.

AGOSTO

- 3.—En el pregón de las Fiestas vitorianas, actúan la Banda de Música y Agrupación Coral. El acto tiene lugar en el Círculo Vitoriano.
- 4.—Inauguración de las obras efectuadas en la Casa Cordón. La espléndida torre medieval se puede admirar en toda su extensión. Nueva actuación de nuestros cantores con tan fausto motivo.
- 4.—Somos vitorianos y por tanto no podíamos faltar a la cita de la llegada de "Celedón". Allí estaba nuestra Coral, animando el comienzo de nuestras Fiestas.
- 4 - 11.—Estamos en plenas fiestas de Vitoria. Son días de alegría y de vacaciones. A pesar de ello, siempre hay animosos que van a la montaña, aprovechando unos días libres. Los Picos de Europa y los Pirineos (Ordesa y Monte Perdido) son los lugares visitados por varios socios.
- 5.—Es el día de nuestra Patrona, la Virgen Blanca. En la Parroquia de San Miguel se canta la misa de Pontifical.
- 23.—Después de largos años de ensayo, la Coral de la Excursionista participa en un concurso internacional. Se actúa en el Concurso de Música Polifónica de Arezzo (Italia).
- 24.—Nueva actuación en el Concurso. Esta vez dentro de la Música Regional.
- 25.—Invitados por los PP. Franciscanos de Arezzo, se canta la misa en su parroquia.
- 25.—Concurso de Danzas Vascas en Erandio. Acude como siempre el GAZ-TETXU que cosecha grandes aplausos en su actuación. Consiguen una hermosa Copa, que va a aumentar nuestra ya nutrida colección.

Talleres Gráficos Egaña

LE OFRECE MAS DE CIENTO SESENTA AÑOS DE EXPERIENCIA

Vitoria

Talleres Durben, S. L.

I. DURANA E HIJO

Tratamientos Térmicos y Fundición de Metales no Férricos

Portal de Gamarra, 26 - Teléfonos 217078 - 213856
Apartado 372

VITORIA

Confitería

Alberdi

Almíbares - Bombones

Chocolates - Pastas

VITORIA

Ferretería

Marañón

(Sucesor)

Plaza de España, 23 Teléf. 211950

VITORIA

Construcciones

Francisco Cortázar

VITORIA

BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSALES EN OTROS PAISES

SUCURSAL DE VITORIA
DATO 12
TELEF 5305 (5 líneas)

BB

AUTORIZADO POR LA D.G. DE R.B. E. L. CON EL N.º 3478

Chirucas

y toda clase de calzados para el campo

Calzados Landaluce

Moraza, 21

VITORIA

Radio - Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7 - Teléfono 212538

VITORIA

Hijos de Teodoro de Aguirre

Carpintería - Ebanistería

Fábrica de Persianas • Almacén de Maderas

Cuchillería, 58 - 60 - 62

Teléfono número 211844

Distribuidores y
Colocadores
del material plástico
para suelos

Sintasol

Vitoria

Cafés Tostados Tueste Diario

Hijos de José Abad S. L.

Olaguibel, 15

Postas, 27

Teléfono 213514

Teléfono 211763

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 27

Teléfono 215545

VITORIA

Cromados

Pablo Cobo

Especialidad en

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, núm. 9 Teléfono 213104(208)

Casa

Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 211035



HERACLIO
Fournier
VITORIA
FABRICANTES
DE NAIPES

EDICIONES DE ARTE
CALENDARIOS
FOLLETOS
CARTELES
SELLOS



**HUECOGRABADO
HUECO - OFFSET**





Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria



Oficinas Centrales: **POSTAS, 19**

Ahorra y vivirás mejor